

**Una breve mirada a la enseñanza de la Historia Medieval para la educación escolar en
Colombia**

Elaborado por:

Daniel Felipe Villanueva Falla
Especialización en Educación, Cultura y Política

Asesora:

Dra. Diana Marcela Pinto Parra

Docente asociado

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA - UNAD

ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN – ECEDU

ESPECIALIZACIONES – ECEDU

Bogotá D.C., abril del 2019

Resumen analítico especializado (RAE)	
Título	Una breve mirada a la enseñanza de la Historia Medieval para la educación escolar en Colombia
Modalidad de Trabajo de grado	Monografía.
Línea de investigación	Educación y Desarrollo Humano
Autores	Daniel Felipe Villanueva Falla - 1013609381
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Fecha	16 de octubre del 2018
Palabras claves	Historia Medieval, Teocentrismo, Historiografía, Enseñanza.
Descripción.	Este documento presenta los resultados del trabajo de grado realizado en la modalidad de Monografía, bajo la asesoría de la Doctora Diana Marcela Pinto Parra, inscrito en la línea de investigación Educación y Desarrollo Humano de la ECEDU, y que se basó en la metodología de análisis de la enseñanza y didáctica de la Historia, en específico del periodo de la Edad Media. Lo anterior basado en tres etapas: Rastreo de fuentes y análisis historiográfico, interpretación de las posibles didácticas y formas para la enseñanza de la Edad Media que hasta el momento se han querido forjar en la educación escolar y por último la propuesta de las estrategias para la enseñanza del periodo. Así mismo, se debe mencionar que esta monografía se realizó en Bogotá Colombia.
Fuentes	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Le Goff, J. (2007). Edad Media Explicada a los Jóvenes. Barcelona, España, Editorial Paidós. 2. Pirenne, H. (2015). Las Ciudades Medievales. Madrid, España, Alianza Editorial. 3. Bloch, M. (1988). La Sociedad Feudal. Madrid, España, Editorial Akal. 4. Le Goff, J. (2007). Los Intelectuales en la Edad Media. Barcelona, Editorial Gedisa. 5. Murphy, J. (2007). Mas de 100 Ideas para enseñar Historia primaria y secundaria. Barcelona, España, Editorial Grao. 6. Altamira, R. (1997). La Enseñanza de la Historia. Madrid, España, Editorial Akal. 7. Rodríguez, D. (2017). La historia en el aula: innovación docente y enseñanza de la historia en la educación secundaria. México DF, México, Milenio Publicaciones. 8. Valdeon, J. (2005). Enseñar Historia: Nuevas propuestas,

	<p>Feudalismo y la enseñanza de la historia. Barcelona, España, Editorial Fontamara</p>
<p>Contenidos</p>	<p>Según corresponda escribir las partes que componen este documento:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Portada 2. RAE (Resumen analítico del escrito) 3. Índice general 4. Introducción 5. Justificación 6. Definición del problema 7. Objetivos 8. Marco teórico 9. Aspectos metodológicos 10. Resultados 11. Discusión 12. Conclusiones y recomendaciones 13. Referencias 14. Anexos
<p>Metodología</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis historiográfico: Se tuvo en cuenta el rastreo de fuentes en las bibliotecas respectivas, esencialmente la Biblioteca Luis Ángel Arango. Tomando en consideración el análisis sobre la Edad Media y la escuela francesa de Annales, se abarcaron las diferentes perspectivas de la Historia Medieval en el camino hacia el aula y como la rigurosidad histórica es participe de la buena enseñanza del mismo periodo. 2. Interpretación breve de las posibles formas para la enseñanza de la Edad Media que hasta el momento se han querido forjar en la educación escolar: Se investigó puntualmente las diferentes didácticas sobre la enseñanza de la Historia Medieval que se han desarrollado en distintos contextos, desde un marco más globalizado. Ahora bien, también esto representó un inconveniente en la investigación ya que los estudios sobre la enseñanza de la Historia Medieval son pocos y casi nulos, por lo cual la estrategia metodológica que se utilizó fue investigar y rastrear algunos métodos de la enseñanza de la historia en general y de allí se partió para elaborar una propuesta que aborde algunas didácticas en la enseñanza de Edad Media. 3. Propuesta de estrategias para la enseñanza de la Historia Medieval: Para la propuesta de las estrategias en la enseñanza de la Historia Medieval, se debieron tener en cuenta los puntos anteriores. A partir de

	la bibliografía, se realizó un estudio de las formas y maneras de abordar varios temas correspondientes a la Edad Media.
Conclusiones	<ol style="list-style-type: none"> 1. A partir del abordaje de autores como Jacques Le Goff o George Duby o en su contraposición March Bloch, se pudo establecer que hay una puerta abierta a la discusión y a realizar planteamiento que permitan ver la Edad Media no solo como un periodo estático, sino con matices, en su mayoría brillantes en el caso de la vida cotidiana, las cortes, los imaginarios e incluso en el sincretismo del feudalismo no como un proceso económico al unísono sino con todas sus transversalidades políticas y culturales. 2. Realizar un repaso de lo que se ha enseñado en torno al medioevo, dilucidó en qué punto se encontraba para algunos espacios geográficos la didáctica y la enseñanza de la Edad Media, también desde el proceso de adhesión de esta asignatura o currículo en el aula, ya que desde la historia de la educación o desde la historia de la enseñanza de la Historia se observó en qué términos evolucionó el aprendizaje de la Edad Media. 3. Además, se pudieron concluir dos elementos interesantes producto del análisis histórico guiado a la didáctica, ejercicio que por demás no es fácil de hablar y mucho menos preparar; el primero es el estudio de la Edad Media a partir de las realidades actuales y/o vivencias de los estudiantes y el segundo es la apertura del debate en el aula. Sobre el primero se puede tener en cuenta que la presente monografía aportó a un análisis aún mayor desde este aspecto, emparentar una estrategia de enseñanza con breves estructuras didácticas y se ciñeran a la visión de la historia sobre estudiar los procesos presentes desde épocas pasadas, ya es un aspecto por sintetizar de este proyecto, en recomendación para un trabajo futuro. En segunda instancia trabajar autores que pueden ser estrictamente académicos desde los estudios históricos, pero con bases explícitas para los estudiantes escolares, especialmente desde el nivel donde se trabaja en gran medida la Edad Media, es decir, grado séptimo, permite realizar un estudio serio, alejado de todos los juicios de valor efímeros y sin bases teóricas y además le permite al estudiante ser crítico con la Historia. Sobre esto se invita, a que con este trabajo se establezcan de igual manera algunas bases para dejar de describir la Historia Medieval desde los aspectos enciclopédicos y abordarlo más desde la perspectiva crítica.
Referencias bibliográficas	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Bloch, M. (1988). La Sociedad Feudal. Madrid, España, Editorial Akal. 2. Cataño, Ricardo (2006). Aprender historia haciendo historia. Bogotá, Colombia, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 3. Echevarría, A. (2015). La Historia Medieval en la Enseñanza Obligatoria: un Balance. Madrid, España, Universidad Nacional

	<p>de Educación a Distancia.</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. García, M. (1995). Manual para la enseñanza de la historia. Madrid, España, Ediciones de la Torre. 5. Guerrero G. (2014). La enseñanza de la historia y sus implicaciones en el aula. México D.F, México, Universidad de Nuevo León. 6. Hernández Sampieri, R. (6ª edición). Metodología de la Investigación. https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmxb250YWR1cmllcHVibGljYTk5MDUxMHxneDo0NmMxMTY0Nz kxNzliZmYw. 7. Le Goff, J. (2007). Edad Media Explicada a los Jóvenes. Barcelona, España Editorial Paidós. 8. Murphy, J. (2007). Mas de 100 Ideas para enseñar Historia primaria y secundaria. Barcelona, España, Editorial Grao. 9. Valdeon, J. (2005). Enseñar Historia: Nuevas propuestas, Feudalismo y la enseñanza de la historia. Barcelona, España, Editorial Fontamara. 10. Wickham, C. (2017). Europa en la Edad Media: una nueva interpretación. Bogotá, Colombia, Editorial Crítica.
--	---

Contenido

	Pág.
1. Justificación	9
2. Definición del problema	11
3. Objetivos	13
3.1 Objetivo general	13
3.2 Objetivos específicos	13
4. Marco teórico y conceptual.....	14
4.1 Hacia un breve camino historiográfico.....	15
4.2 Análisis de la enseñanza de la Historia Medieval en la actualidad	16
4.3 Deducción sobre un aporte a la enseñanza de la Historia Medieval	18
5. Aspectos metodológicos	21
6. Resultados	24
6.1 Breve historiografía de la Edad Media en el camino hacia el aula, el caso de los historiadores franceses.....	24
6.2 La Historia Medieval en la confrontación con el aula escolar	31
6.3 Un posible camino para la comprensión de la Historia Medieval en la educación escolar “introducción al presente a partir del pasado”	38
7. Discusión.....	47
8. Conclusiones y recomendaciones	49
9. Referencias.....	52

Introducción

La presente Monografía tiene como propósito investigativo responder al problema del estudio sobre la Historia Medieval en la educación escolar. El para qué de esta monografía, se puede sustentar en el hecho de reflexionar acerca de la deconstrucción de los juicios de valor sobre la Edad Media, y en esencia construir esquemas que permitan entender la Edad Media como un periodo que se sale de la rotunda oscuridad teocrática, como así lo han hechos ver algunas cátedras, para convertirse en luz de diferentes estructuras que en el presente se ejercen.

La Historia Medieval es el segundo periodo más largo de la historia abarcando casi mil años, no obstante, a diferencia del primer periodo histórico más largo (la antigüedad), la Edad Media se sostiene bajo los preceptos de intelectuales, especialmente no historiadores, como un periodo álgido lleno de oscuras coyunturas y con falencias que no han enriquecido a la sociedad. Esto ha provocado efectos deteriorables en la concepción de la Historia Medieval, esencialmente porque se presenta en los ámbitos académicos donde los estudios son más radicales y de por sí, se aparta de una historia medieval que sea enseñada a todo el público. Por ende, el principal reto será tratar de resolver el cómo se puede plantear una estrategia que pueda facilitar la comprensión del medioevo.

El siguiente trabajo está presentado en cinco momentos: el primero es una estructura del trabajo desde la justificación pertinente hasta los aspectos metodológicos en los cuales se explica y se analiza lo que se ha querido establecer en el presente proyecto. El segundo momento es el abordaje de la Historia Medieval en el aula a partir de la historiografía, en el cual se estimarán algunos autores para afrontar el reto de este periodo histórico en la enseñanza; en tercera instancia se abarcará un análisis de la Historia Medieval en la confrontación con las formas de enseñar este periodo histórico, esto a partir de los últimos estudios sobre la enseñanza de la historia y fuentes que permitan esclarecer la mejor forma de plantear la importancia de este periodo. El cuarto momento es la ejecución y el análisis de las posibles didácticas que se pueden implementar en el aula desde los fundamentos analizados en los capítulos precedentes. Y por último y en el quinto momento se concluirán los derroteros, producto del trabajo realizado. Se espera que el lector pueda desde la siguiente monografía, tener una perspectiva más amplia

de lo que se puede esperar en la enseñanza historia, pero específicamente sobre la enseñanza de la Historia Medieval en el aula.

1. Justificación

La presente propuesta de investigación tiene como propósito diseñar una monografía que intente responder al problema del estudio sobre la Historia Medieval en la educación escolar en Colombia. El para qué de esta monografía, se puede sustentar en el hecho de reflexionar acerca de la deconstrucción de los juicios de valor sobre la Edad Media, y en esencia construir esquemas que permitan entender la Edad Media como un periodo que se sale de la rotunda oscuridad teocrática (como así lo han hechos ver algunas cátedras) para convertirse en luz de diferentes modelos que en el presente se ejercen; no como una continuidad social o temporal sino como un legado.

No obstante, este propósito también se sustenta en el hecho de que las humanidades, incluida también la historia, hace algunos años estaba casi en desuso o en camino a ello, lo que indica en términos históricos una fuerte pugna por desembarcar a la sociedad del pasado para vincularse al tecnicismo que hoy en día se refleja en el mundo globalizado, esto mismo lo manifiesta Martha Nussbaum (2015) cuando expresa

Cambios radicales se están produciendo en lo que las sociedades democráticas enseñan a los jóvenes, y estos cambios no han sido bien pensados. Ansiosas de lucro nacional, las naciones y sus sistemas de educación, están descartando descuidadamente habilidades (Humanidades) que son necesarias para mantener vivas las democracias (p. 2).

De esta forma, esta monografía es relevante, ya que en primera instancia es una apuesta por no desembarcar todavía a la comunidad, especialmente a la comunidad estudiantil escolar, de habilidades y espacios que son de vital importancia para su formación; y en segunda instancia es un derrotero y la fe por un periodo que de antaño creó y gestionó muchos elementos que caracterizan hoy en día a la sociedad del siglo XXI y que no debe morir.

El aporte de esta monografía está vinculado en un primer momento al fortalecimiento del espacio que se le dedica a la Historia Medieval en la enseñanza en Colombia; esto a partir del desarrollo y trabajo en las formas de impartir. Por otro lado, se espera que esta monografía aporte al encuentro entre dos ideas desde el legado occidental: una que se extiende a lo largo de bastantes siglos como es la apuesta europea y la otra que se remonta desde la conquista del nuevo mundo hasta el incipiente y globalizado siglo XXI latinoamericano; es

decir, una comprensión de Edad Media extendida, no solo desde los valores europeos sino también entendiéndola como nuestra, por el legado español aún latente en la sociedad colombiana actual.

Ahora bien, las dificultades que se intentan responder están destinadas a la forma de enseñar. Esta última, es el mayor problema hoy en día a la hora de afrontar las temáticas que por esencia pertenecen a la Edad Media. Para dar un ejemplo hay que remitirse a un concepto como el feudalismo: este proceso hoy en día en el aula escolar carece de elementos que permitan al estudiante permear en la lógica de la sociedad feudal (elemento económico trascendental para entender la economía en la colonia española en Colombia y América y la transición a la económica capitalista en Europa). En este sentido historiadores como Marc Bloch quisieron dar a entender este modelo económico de forma práctica a nivel académico y esto fue a partir de las fuentes primarias y al arduo trabajo investigativo, lo cual fue un gran avance; no obstante, solo dio resultado para la educación superior y para los mismos estudiantes de la carrera de historia. Para la educación escolar se manifiesta una dificultad aún mayor y es la resistencia tan fuerte a la comprensión de esta estructura, especialmente por la falta de una didáctica que permita la adhesión de esta. En este orden de ideas, otras dificultades conceptuales también se sustentan para el manejo de la enseñanza, como teocentrismo, la monarquía, el imaginario medieval y lo más importante las dos transiciones; de la Antigüedad a la Edad Media y de la Edad Media hacia la Edad Moderna.

Al identificar la temática a trabajar e investigar, se puede observar la pertinencia de acuerdo con la Especialización en Educación, Cultura y Política. No solo por los aspectos a trabajar en función de la cultura y la política (y con esto se habla de sociedades, civilizaciones, costumbres al igual que de estudios políticos desde los contenidos de la historia medieval hasta la confrontación con las políticas educativas y académicas) sino también desde la educación y los matices que existen en la relación Historia Medieval - enseñanza. Por ende, se puede decir que la breve investigación que se quiere realizar está de la mano con la especialización y que la malla curricular propuesta por este postgrado ayudará en gran medida a resolver el problema de investigación y los contenidos planteados.

Finalmente se espera que con esta monografía no solo se logre lo anteriormente mencionado: una propuesta hacia una importancia sobre la enseñanza de la Edad Media, un buen

análisis historiográfico y pedagógico de la Historia Medieval y un reconocimiento a la Edad Media como un periodo vital e importante como remembranza para el estudio de la sociedad colombiana del presente; sino también se espera lograr ver la riqueza de la historia y de un periodo casi marginado hoy en día, pero como lo menciona el historiador francés Jacques Le Goff Le Goff (2007):

Sin duda la Edad Media fue violenta, oscura e intolerante, pero también, y, sobre todo, una Edad Media «bella», que los niños y jóvenes adoran y que los adultos nos complacemos en recrear en mil y una lecturas. Es la de los caballeros y los torneos, los castillos y las catedrales, los juglares y los trovadores, las ferias y las peregrinaciones. La Edad Media es también la búsqueda del Grial, la leyenda de los caballeros de la Mesa Redonda, el amor apasionado de Tristán e Isolda, la Virgen María, los ángeles, los santos, las hadas y los monstruos, el combate de Carnaval y Cuaresma... Y, en definitiva, el mundo nació en la Edad Media, época en la que se fraguó la unidad cultural de sus diversos países y lenguas (p. 1).

2. Definición del problema

La Historia Medieval es el segundo periodo más largo de la historia abarcando casi mil años, a diferencia del primer periodo histórico más largo (la antigüedad), la edad media se sostiene bajo los preceptos de intelectuales, especialmente no historiadores, como un periodo álgido lleno de oscuras coyunturas y con falencias que no han enriquecido a la sociedad. Esto ha provocado efectos deteriorables en la concepción de la Historia Medieval, esencialmente porque se presenta en los ámbitos académicos donde los estudios son más radicales y de por sí, se aparta de una historia medieval que sea enseñada a todo el mundo.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la visión formada hoy en día, sobre el periodo del medioevo y particularmente en la enseñanza de este, es decir, una mirada que determina este periodo como una época oscura, sin bases progresivas y con poco crecimiento para la humanidad; se tiene presente que a partir de esa perspectiva existe una deficiente base investigativa y educativa sobre este periodo. No obstante, a raíz de lo mencionado anteriormente, se da por hecho que la edad media debe ser enseñada en lapsos cortos de tiempo, justificando varias instituciones educativas a nivel formal y de por sí, el Ministerio de Educación

Nacional, que hay periodos mucho más relevantes para estudiar y para ser impartidos. Sin embargo, la premisa fundamental está en valorar que bastantes de los condicionamientos y modelos políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos se gestaron en la edad media.

Desde este punto de vista, Le Goff argumenta que los puntos de vista peyorativos acerca de la edad media no solo son un elemento histórico sino también educativo; abarcando que las representaciones simbólicas de este periodo carecen de elementos que le permitan dar una salida como una edad “hermosa” y no “fea” como una edad de “avances” y no de “retrocesos” (Le Goff, 2017, p.3). Adrede y aunado a lo anterior, es necesario plantearse hasta qué punto se podría representar una forma en la en la cual se comprenda la Edad Media como un periodo de luz y no de oscuridad. En este sentido

¿Cómo se puede mostrar la importancia en la comprensión y enseñanza de la Edad Media como un período histórico de aportaciones significativas en los ámbitos político, económico, social y cultural??

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Mostrar la importancia en la comprensión y enseñanza de la Edad Media como un período histórico de aportaciones significativas en los ámbitos político, económico, social y cultural.

3.2 Objetivos específicos

1. Identificar los planteamientos a nivel historiográfico que se presentan sobre la Historia Medieval, para determinar las falencias y aciertos que se han presentado en el entendimiento de este periodo.

2. Analizar las propuestas que han aportado a la enseñanza de la Historia Medieval como un proceso importante, para transformar la visión negativa que se tiene de este periodo.

3. Proponer una enseñanza de la Historia Medieval que permita a los jóvenes comprender los valiosos aportes realizados en ese periodo histórico a nivel social, político, económico y cultural.

4. Marco teórico y conceptual

Paulatinamente se ha llegado a la concepción que el estudio y la enseñanza de la Historia Medieval deben ser replanteados, especialmente cuando de educación se trata. Esta noción radica en el hecho, de que muchos educadores piensan que las temporalidades alejadas de la historia reciente carecen de elementos educativos para una apropiación social por parte del estudiante (Valdeón, 2005, p.35). No obstante, el debate sigue abierto y el siguiente marco teórico tiene como finalidad abordar de forma muy general, pero a la vez analizada, las perspectivas de seis autores en torno a la problemática de la enseñanza de la historia y específicamente en el abordaje de la Historia Medieval. Tres de estos autores, serán la ruta teórica del presente proyecto (Julio Valdeon, Jacques Le Goff y Julia Murphy) y ayudarán en el presente marco teórico en las tres categorías que se plantearán¹. Los siguientes autores (George Duby, Carlos Escobar, Chris Wickham y Peter Burke) estarán en cada categoría aportando una breve perspectiva en el abordaje de cada capítulo².

Ahora bien, el primer autor fundamental es Julio Valdeon, Historiador de la Universidad de Valladolid quien entre sus innumerables textos posee “Enseñar Historia: Nuevas propuestas, Feudalismo y la enseñanza de la historia”, texto que enmarca la relación entre edad media y educación; en segunda instancia está Jacques Le Goff, Historiador francés quien perteneció a la escuela de los Annales³ y quien en su postura como medievalista ha abordado innumerables temáticas del periodo, y sin lugar a dudas uno de sus mejores textos se enmarco en la enseñanza de la edad media para jóvenes con su texto “Edad Media para mentes jóvenes”; por ultimo interviene en este análisis Julia Murphy pedagoga y didacta de la Universidad de Wisconsin y quien en su texto “Mas de 100 Ideas para enseñar Historia primaria y secundaria” revela un panorama apropiado para complementar el análisis con los dos historiadores mencionados anteriormente, especialmente por el gran problema que ha presentado la academia, que en esencia se reduce a como se debe enseñar la historia. No obstante, en el siguiente marco teórico se partirá de tres aspectos para enfatizar lo que cada autor puede aportar teóricamente en

¹ Se debe tener en cuenta que las tres categorías que se abordarán en marco teórico están coordinadas de acuerdo a los objetivos planteados en la monografía (ver página 10)

² De igual forma también se debe tener en cuenta que las tres categorías que se traducen en subtítulos en el marco teórico también están coordinadas de acuerdo a los capítulos que se trabajarán en los resultados de la monografía.

³ La escuela de los Annales fue la pionera en la investigación de los estudios históricos y el abordaje de esta, trayendo consigo en análisis de la historia social y económica, al igual que de la vida cotidiana y la cultura.

el presente proyecto: Hacia un breve camino historiográfico, Análisis de la enseñanza de la Historia Medieval en la actualidad y Deducción sobre un aporte a la enseñanza de la Historia Medieval. Se espera que el presente marco pueda solventar las necesidades teóricas de la monografía.

4.1 Hacia un breve camino historiográfico

Jacques Le Goff tiene una perspectiva más optimista y bastante abierta sobre los estudios medievales en la educación, especialmente sobre los adolescentes y es que, para él, la Historia Medieval no se puede sustentar solo sobre elementos políticos o depender de la cultura política. En este sentido, lo más práctico es desde el relato (Le Goff, 2008, p.2). Por eso en su texto “Edad Media para mentes jóvenes” procura establecer este periodo desde la perspectiva menos oscura, que alimente el gusto a los jóvenes por este tipo de historia y este periodo. Así mismo, los ejemplos abordados y los capítulos que referencia tienen una postura clara; acercar a los jóvenes al estudio de la Edad Media desde la perspectiva positiva de la época (ibid. p.3). Así a comparación de Valdeon, Le Goff no institucionaliza la Historia Medieval desde el punto de vista político, sino que establece a la didáctica como un punto claro en la enseñanza de este periodo, el relato. Si bien, Valdeon tampoco se aleja del Historiador francés cuando menciona que la única forma de aclarar un periodo tan álgido y tan largo es desde resquebrajamiento de la oscura Edad Media, para darle cabida a la Edad Media rica, desde lo cultural hasta el aspecto que más le otorga preeminencia el mismo autor español, el feudalismo.

Aunado a lo anterior Julia Murphy, aunque se aleja un poco más de la Historia Medieval y del debate histórico, aborda la importancia de la enseñanza de la Historia especialmente desde la técnica y táctica por eso en su texto “Mas de 100 Ideas para enseñar Historia primaria y secundaria” Menciona Murphy (2007):

Lo que sigue no es una contribución al debate académico sino unas cuantas razones que usted puede dar a su alumnado cuando le formulen esa pregunta ¿Por qué estudiamos historia): porque así aprendes como eran las cosas en el pasado, ¿te has preguntado cómo era la vida antes de que existieran los ordenadores? ¿Cuántos años tiene la casa en que vives? ¿Por qué celebramos la noche de las hogueras y el día de la madre? ¿Por qué tenemos castillos? (p. 15).

Las preguntas que formula Murphy en torno a la enseñanza de la historia solo nos revelan el eslabón perdido que Le Goff y Valdeon parecen percibir en sus reflexiones y es la importancia de la Historia en la actualidad y como trasciende el pasado en el presente, que en perspectiva en la verdadera esencia de la enseñanza de la historia y más aún si se quiere estudiar un periodo tan válido como los demás como lo es la Edad Media. Así, que la perspectiva de Murphy, aunque parezca básica, complementa a los dos autores anteriores y permite darles una validez a los estudios históricos en torno a la enseñanza y a la didáctica. ¿Será el relato? ¿Será el método pregunta-respuesta? ¿Será el método de enseñanza basado en la política? Sin querer ser escueto, es de validar que Le Goff, Valdeon y Murphy permiten una validez para unir las preguntas anteriores y empezar a trabajar la didáctica de la Historia Medieval.

Por otro lado, en el abordaje historiográfico entra en escena el Historiador francés George Duby quien en su texto “Guillermo el Mariscal” expresa que los elementos y las preguntas anteriormente mencionadas, suelen ser una consecuencia, expresa, de los verdaderos valores que merece la Edad Media y esa está en la fantasía y la entrega total al imaginario medieval; idea que se basa en las novelas de caballería, los géneros literarios propios de la época y lo que describiría el mismo Duby como las instituciones no formales de la época (Duby, 2004, p. 9). En esta perspectiva el autor presenta una idea casi similar a la que propone Le Goff en cuanto a la visión historiográfica, no de la Edad Media apegada a las instituciones formales, en el devenir político y mayormente económico sino desde el rostro enriquecedor que tuvo como consecuencia un legado establecido desde lo benévolo, es decir desde la perspectiva positiva de la Edad Media. No obstante, Duby trabaja desde la Historia y únicamente desde esta disciplina, y comparándolo con Murphy solo se puede llegar a una conclusión de la historiografía, La Historia Medieval a nivel teórico necesita servirse de la didáctica para entablar conceptos esenciales y ante todo ver el periodo en todo su esplendor.

4.2 Análisis de la enseñanza de la Historia Medieval en la actualidad

Ahora bien, Valdeon plantea que la inclusión de la historia en los planes de estudio se ido transformado de forma radical de una época a otra (Valdeon,2005, p.45). En esencia para Valdeon, enseñar Historia Medieval y especialmente la utilización de la didáctica para la enseñanza de este periodo, no es igual en la época actual a la visión que se tenía en el romanticismo del siglo XIX y después de la Segunda Guerra Mundial. Para ir a épocas más remotas o antiguas, Valdeon

justifica que el verdadero problema está en la validez de los momentos que pasa cada sociedad; de esta forma el romanticismo representó un movimiento que necesitaba realzar las novelas de caballería y las historia de princesas para reivindicar su actuar, por lo tanto el siglo XIX se convierte en un elemento clave en la enseñanza de la Historia Medieval, pero que sin embargo carecía de una didáctica, especialmente porque la reivindicación estaba en manos de los nacionalismos políticos que educaban para adoctrinar a los ciudadanos en pro de una legitimidad territorial. Así por ejemplo menciona Valdeon (2005):

Tradicionalmente la historia medieval se enseñaba porque se consideraba que contribuía notoriamente al desarrollo de la conciencia nacional. Al fin al cabo el progreso de la historia medieval en el siglo XIX iba de la mano del fortalecimiento de los estados nacionales (p.49).

Desde esta perspectiva la Historia Medieval, para hablar en términos educativos, fue imprescindible, así haya sido para establecerlo desde los aspectos meramente políticos. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial las prioridades cambiaron al estudio de los Derechos Humanos por lo tanto este periodo quedo en manos de la Escuela de los Annales francesa quienes abrieron las puertas al análisis de una Historia Medieval más objetiva, pero que sin embargo seguía sin ser apropiada para jóvenes y preadolescentes, ya que sus aspectos meramente académicos solo les permitían a los profesionales de la rama comprenderla. En perspectiva Valdeon concluye en su apartado que la dificultad, solo para hablar del principal concepto que él toma como muestra, el feudalismo, en la época actual no existe aún una didáctica clara, tal cual como lo tiene el estudio de la Historia Contemporánea, que se establece desde la reflexión de la postguerra (Valdeon, 2005, 52). De acuerdo con lo anterior, Valdeon establece que la Historia Medieval no puede ser enseñada a no ser que se proponga, desde las instituciones educativas, una relación Historia Medieval-Política, especialmente desde el nacimiento de la nueva tierra o caldo de cultivo para la historia que es la educación secundaria.

Ahora bien, si el nacionalismo mencionado anteriormente produjo un interés por la Edad Media, especialmente por la Edad Media temprana, habría que especificar, tal cual lo menciona Carlos Escobar en su texto “La historia en la enseñanza y la enseñanza de la historia en Colombia”, que los elementos políticos están ligados irremediablemente a los educativos y que replantearse la enseñanza de la historia implica tener en cuenta la cultura y la historia que posee

cada nación contemporánea. Al parecer, Escobar no plantea la problemática como lo haría Valdeon desde la mera didáctica, sino que también abre el panorama hacia las instituciones que gestionan la enseñanza en general. Por un lado, como lo mencionaría Valdeon, la preocupación radica en el cómo se enseñaría, a partir de unos postulados culturales que ya están establecidos, ya que como español tiene el privilegio de observar antaño su propia historia y además pertenece a un país que vivió la Edad Media; mientras tanto Escobar, desde otra mirada cultural gestiona su preocupación de las instituciones formales que pertenecen a un país que no vivió esta época. De esta manera se abre a un más el debate ¿es necesario que la Historia Medieval sea enseñada y valorada solo en los países que vivieron este periodo, desde la comprensión política, económica, social y cultural se tiene hoy por hoy?

4.3 Deducción sobre un aporte a la enseñanza de la Historia Medieval

Por otro lado, para sintetizar y recalcar a nivel conceptual se debe mencionar que, para el desarrollo de las actividades planteadas en la propuesta de monografía se trabajarán tres autores, ya mencionados anteriormente, el primero es Jacques Le Goff, el segundo Julio Valdeon y la tercera es Julia Murphy; por otro lado, también algunos teóricamente secundarios como los que se están abordando autores (George Duby, Carlos Escobar y Chris Wickham). Del primero se tomará su reflexión teórica acerca de la Edad Media en la didáctica del relato y como esta influye en los jóvenes especialmente con el postulado pregunta respuesta. En complemento y para dar continuidad al debate se trabajará a Julio Valdeon quien propone la institucionalización de la Historia Medieval, es decir politizar la Edad Media de tal forma que sea una obligación para la educación escolar; de Julia Murphy, se tomarán elementos que permitan una fluidez en la didáctica en de la enseñanza de la Historia y se complementarán con la perspectiva de Duby, Escobar, y Wickham. Sin embargo, esta propuesta de obligación no se debe tomar con el termino estricto de una obligación curricular sino como un postulado para que los estudiantes no tengan ninguna piedra de tropiezo a la hora de responder por los contenidos históricos de su escolaridad.

Ahora bien, en este punto es donde Le Goff y Valdeon debaten, ya que el primero piensa en enriquecer la enseñanza de la Historia Medieval a partir de la didáctica y para eso utiliza la pregunta y la respuesta en su texto “Edad Media para mentes jóvenes” a la par que

enriquece el espacio de pregunta-respuesta con bibliotecas tematizadas sobre el periodo y demás elementos, estableciendo que aunque la Historia Medieval debe estar en los planes de estudio de la educación secundaria, no debe ser un elemento obligatorio sino que sea el mismo estudiante el que genere preguntas y quiera investigar por sus propios medios: mientras que el segundo propone una rigidez en los planes de estudio, aunque propone una didáctica basada en juegos, teatro y demás elementos pero que sin embargo van con la obligatoriedad. Por último, esta Julia Murphy quien complementa la teoría de Le Goff de pregunta-respuesta desde ambientaciones juegos, temas etc. De esta forma, se utilizarán estos autores para enriquecer conceptualmente el proyecto, todos desde un mismo fin práctico; se necesita una enseñanza acertada para satisfacer las necesidades que hoy en día propone la Historia como disciplina y más aún aquellos perdidos en la comprensión como un elemento fundamental, tal cual como lo es la Edad Media.

No obstante, la representación de lo anterior posee una dificultad, que si bien, no es difícil de erradicar, y es la que propone Chris Wickham en su texto “Europa en la Edad Media: una nueva interpretación”, cuando menciona que la Edad Media, en conclusión, es la historia de la explotación de los campesinos (Wickham, 2017, p.36). Si bien, es cierto, ya que teóricamente el papel de la iglesia y el incipiente sistema económico oscurecieron este periodo, no es lo único que caracteriza el medioevo, ya que como se mencionaba anteriormente, hay otras perspectivas y otras riquezas que se levantan de esta época. Sin embargo, la teoría de Wickham permite encontrar un equilibrio en la consecución del discurso de esta monografía, ya que nivela la posición, tal vez, amalgama, de la fantasía (elemento que será necesario remitirse para abordar elementos didácticos que permitan una mejor comprensión del periodo) y aportará una perspectiva interesante.

Por último, habría que mencionar a Peter Burke, quien en su texto “Educación y Transmisión de Conocimientos en la Historia” manifiesta a nivel teórico que la importancia en la enseñanza de la historia radica en el individuo y sus habilidades; es decir que no todos nacen para pensar reflexivamente en torno a procesos históricos pero que sin embargo siempre existirán maneras de abordar el pensamiento histórico, esencialmente en la didáctica (Burke, 2001, p. 18). Es un reto según Burke pero que se puede nivelar con lo maravillosos de aprender el pasado. No obstante, a comparación de Wickham no tildará de estrictamente seria la Edad

Media, pero si de una forma menos coloquial manifiesta la importancia de darle a la historia el estudio merecido a partir de las fuentes como también en la forma de enseñar un periodo que necesita del juego y la fantasía.

5. Aspectos metodológicos

La presente monografía denominada Una breve mirada a la enseñanza de la Historia Medieval para la educación escolar en Colombia vinculado a la línea de investigación, Educación y Desarrollo Humano pretende indagar acerca de la importancia de la enseñanza de la Historia Medieval en Colombia para la educación escolar. A partir de lo anterior, se desarrollará el marco metodológico desde un enfoque investigativo cualitativo, trabajando las técnicas de investigación y los instrumentos desde los tres objetivos específicos. En este sentido, en el presente marco metodológico se analizarán los procedimientos y procesos a partir de las fases de investigación correspondientes a los objetivos planteados. De acuerdo con lo anterior y teniendo en cuenta, que se mencionó la pertinencia de un enfoque cualitativo, al igual que el tipo de investigación, se debe hacer referencia, a que de forma inductiva se trabajará el presente proyecto al igual que la muestra explicada en el siguiente párrafo, será resolutiva y pequeña, con un trabajo guiado al mundo real. Así mismo como lo diría (Sampieri, 2014) “Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas antes, durante o después de la recolección y análisis de los datos” (p. 147). Así mismo se estudiará autores que en su contexto permitirá el análisis de aspectos de su presente a partir de su pasado, lo que indica una propuesta contextual humana.

Para el tipo de población se tendrá en cuenta los estudiantes de secundaria los que a grandes rasgos ya poseen una contextualización global para el estudio de la historia desde la antigüedad hasta la época actual. No obstante, a nivel cognitivo la primera enseñanza va guiada a retroceder sobre al medioevo para poder entender los procesos de las Revoluciones Burguesas, Absolutismo y especialmente el papel de la monarquía. En cuanto a la muestra principal de estudio, se analizará (ya siendo mencionado anteriormente) los estudiantes de secundaria.

En primera instancia para el análisis historiográfico de los estudios sobre la enseñanza de la Edad Media, se tendrá en cuenta el rastreo de fuentes en las bibliotecas respectivas, esencialmente la Biblioteca Luis Ángel Arango. Por otro lado, también se tendrán en cuenta textos sobre Historia de la Edad Media pura, no en el sentido de la enseñanza, sino en el discurso histórico propiamente dicho. De esta manera se rastrearán fuentes secundarias para la consecución del análisis historiográfico, especialmente de la escuela francesa de los Annales y se tendrá estimado un tiempo de dos meses. Adicionalmente en esta primera etapa se realizará

la recolección de fuentes (libros, artículos de revistas indexadas) necesarias para la elaboración de la monografía teniendo en cuenta que en el transcurso de la investigación podrán nuevas búsquedas de bibliografía.

Es necesario mencionar que el análisis historiográfico es una herramienta que se utiliza en los estudios históricos para identificar y analizar lo que se ha escrito acerca de un periodo, acontecimiento, coyuntura, ruptura o proceso desde la disciplina. De esta forma se puede realizar un estado del arte apropiado sobre las ideas expuestas sobre un tema determinado y su aplicación. No obstante, no es un estado del arte por la mera recolección de fuentes como usualmente se hace en otras disciplinas, sino un análisis del debate que se presenta entre los textos acerca de la viabilidad o no de un tema, discusiones sobre la temporalidad de los procesos, hipótesis o conclusiones de carácter histórico (Pastrana, 2009, p.25). De esta manera, para la presente monografía será fundamental el análisis historiográfico ya que para superar la visión que se tiene de la Edad Media como un periodo oscuro, es necesario aclarar desde los estudios históricos, que se ha escrito al respecto; ahora bien, teniendo en cuenta que realizará solo un breve análisis en este trabajo y desde los historiadores franceses, ya que las investigaciones más representativas más importantes nivel teórico sobre este periodo, están evidenciados desde esta perspectiva.

En segunda instancia, se investigará puntualmente los diferentes esquemas sobre la enseñanza de la Historia Medieval que se han desarrollado en distintos contextos, no solamente en Colombia sino desde un marco más globalizado. También esto representa un inconveniente en la investigación ya que los estudios sobre la enseñanza de la Historia Medieval son pocos y casi nulos, por lo cual la estrategia metodológica será analizar algunos elementos sobre la enseñanza de la historia en general y de allí partir para elaborar una propuesta que aborde algunos caminos en la enseñanza de la Edad Media.

En tercera instancia, para la búsqueda del camino hacia las estrategias en la enseñanza de la Historia Medieval, se debe tener en cuenta y seguir el punto anterior. Teniendo en cuenta la bibliografía, se empezará a realizar un estudio donde se analice de manera reflexiva varios temas correspondientes a la Edad Media. La primera temática en abarcar será el Feudalismo, ya que es uno de los temas que representa uno de los cambios más trascendentales en la historia de la humanidad y donde hay una transición de casi 6000 años de esclavitud como

sistema económico a la comprensión de la economía de la tierra; a posteriori se trabajará el teocentrismo y el poder de la iglesia en el medioevo, con este tema se trabajaran varios aspectos de forma integral: cultura, economía, política y sociedad; y en último momento la parte más brillante, a consideración, de la Edad Media, la monarquía, novela de caballería y el nacimiento de la ciudad. Para la consecución de esta etapa se tomarán dos meses, en los cuales se formalizará la propuesta final se sintetizará la información y se plasmará en última instancia en el documento final.

Por último, se debe destacar a nivel metodológico, y para este proyecto, que la dinámica a trabajar está centrada en la educación formal, es decir la educación institucionalizada. Por lo tanto, se debe hacer la salvedad de que existen otros espacios de enseñanza también desde la informalidad, con trabajo comunitario etc. Desde esta perspectiva se deben validar varios elementos como la oralidad, el trabajo con proyectos de vida, con reconocimiento del contexto y familia entre otros. Se espera a partir de esta metodología que se llegue a un acuerdo en la comprensión más viable de la Historia Medieval y así se puedan crear estrategias que revivan un periodo tan importante de la historia de la humanidad y la comprensión del presente a partir de pasado.

6. Resultados

6.1 Breve historiografía de la Edad Media en el camino hacia el aula, el caso de los historiadores franceses

Para empezar en detalle a comentar la Historiografía medieval que puede acercarse al aula, es necesario situar este análisis en el marco de los breves pero múltiples estudios críticos que han tratado el tema de manera más o menos general. Las líneas de investigación se han enfocado en varios aspectos de la historiografía, pero dos fenómenos, íntimamente relacionados, parecen de capital importancia: la historia del periodo y la forma y función de la historiografía. Respecto al primero, un gran porcentaje de estudiosos opina que la Edad Media forma parte de una tradición romance que, en palabras de (Montoya y Riquer, 1998) “no es otra que la heredera de la antigüedad” (p. 30). En este sentido, el devenir romántico que se le otorga a la Edad Media ha pasado como un muro dentro de los imaginarios de los historiadores actuales y docentes que imparten Literatura Medieval y Filosofía medieval.

El inconveniente sale a flote, pero ¿por qué el sentido romántico ha representado o representó en un primer momento un problema para el estudio de la Edad Media? Historiadores como March Bloch expresan que este periodo perdió toda la rigurosidad cuando en el siglo XIX el medioevo vuelve como estudio, pero a partir de imaginarios caballerescos y alejados de las fuentes que permitían un estudio serio y social del mismo (Bloch, 1988, p. 27). Henri Pirenne complementa esta idea cuando expresa que este periodo fue desdeñado durante casi 300 años⁴ para volver con falsas ideas de lo que realmente forjó el periodo, es decir con estudios poco aterrizados sobre la realidad medieval. Por otro lado, para Pirenne, quien también fue uno de los primeros en escribir de forma estrictamente académica sobre la Edad Media con su texto cumbre “Las Ciudades Medievales”, los estudios sobre el medioevo también estaban en construcción, hablando del siglo XIX.

Si lo “romántico” presentaba una dificultad, March Bloch intentó en su texto “La Sociedad Feudal” aterrizar el concepto aristocrático de la caballería y la sociedad principesca a

⁴ Para clarificar lo que expresa Pirenne es necesario mencionar que, a raíz del poder y abuso de la iglesia cristiana durante la Edad Media, los siguientes 300 años, donde la modernidad se estaba gestando, este periodo tomó repudio entre la sociedad europea.

una menos estable y estática. En este sentido, la realidad del medioevo se inscribe en algo tambaleante que en palabras del propio (Bloch, 1988) “la historia que se interpreta discursivamente de las fuentes” (pág. 4). Hay que recordar que tanto Bloch como Pirenne son historiadores que ejercen la investigación histórica en su mayor apogeo en el siglo XX, el segundo empezando a practicar la docencia universitaria a finales del siglo XIX. Esto permite inferir que pertenecieron a un periodo en el cual la historia apenas se estaba desprendiendo del positivismo gestado por Leopold Von Ranke, es decir de la escuela alemana y por supuesto de la escuela metódica francesa⁵, que grosso modo, predicaba una historia que se transcribía de las fuentes sin ninguna interpretación, algo así como una crónica. He aquí dos conjeturas llevadas al extremo, la Historia Medieval desde lo romántico y la otra desde las fuentes sin ninguna mediación de quien la escribe o la cuenta. No obstante Bloch y Pirenne no pertenecían a ninguna de las dos, simplemente buscaban una nueva forma de hacer historia y más aún del periodo que les apasionaba, la Edad Media.

Esta nueva forma de hacer Historia Medieval radicaba en el estudio de lo social y lo económico, algo que no solo para Bloch y Pirenne era importante, sino también era el camino; apropiado, también lo era para el historiador Lucien Febvre, un contemporáneo de Bloch perteneciente a la escuela de Annales francesa⁶. Este último en su texto “Combates por la Historia” describe como la ilusión de crear una historia ligada al discurso estricto de fuentes, pero también con añadiduras de lo romántico podría no esclarecer los eventos ocurridos (Febvre, 1999, p.138), esto quiere decir que en la investigación, escritura y divulgación de la historia se debe tener un punto medio, sin alterar los hechos, pero tampoco otorgarle una credibilidad exacta a la fuente. Este debate se agudizó aún más sobre el análisis de la Historia de la Edad Media ya que se conjeturaba otro problema aparte de lo “romántico” y era el del “oscurantismo”.

⁵ El positivismo en términos históricos radicaba en la revisión de la fuente tan cual es; es decir a la fuente no se podía realizar una crítica ya que era contraproducente dar un juicio de valor o tomar posición sobre el documento original. Para más información sobre el ejercicio de la escuela francesa en el siglo XIX ver: *Villanueva, Daniel (2016). Pedro María Ibáñez y el nacimiento de los estudios históricos en Colombia. Revista Grafía, volumen 12 (2), pág. 182.*

⁶ Realizando una salvedad Marc Bloch y su contemporáneo Lucien Febvre fueron pioneros en la creación de la Escuela de los Annales, una escuela que un primer momento se fundó como revista y que promulgaba una nueva forma de hacer historia alejada del positivismo, enfocada en la historia social y económica, principalmente de la Edad Media.

Jacques Le Goff, medievalista francés, enfatizó en su texto “todo público”⁷ “Edad media para mentes jóvenes” que este periodo no debería ser llamado oscuro, ya que posee características que lo acercan más a la luz y una de esas es la percepción romántica. De acuerdo con esto, aquí se presenta una contradicción con las ideas de Bloch y Pirenne, ya que, para estos últimos, lo “romántico” de la Edad Media aleja del verdadero conocimiento de la época mientras que para Le Goff esto permite un acercamiento más ligero al estudio del periodo (Le Goff, 2007, p.3). Por eso, hay que hacer la salvedad un tanto sobre lo romántico en Le Goff, que siendo uno de los medievalistas más importantes del siglo XX y descendiente de la escuela de los Annales, se ciñe a la historia que todos deberían conocer, utilizando el desdeñamiento de antaño con el romanticismo medieval, que sus colegas abarcaron, para fomentar el estudio de la Historia Medieval.

Aunado a lo anterior y para retomar la concepción del “oscurantismo”⁸ Le Goff, fue uno de los pocos historiadores profesionales de la vieja escuela que se preocupó en un primer momento por la divulgación de la Historia Medieval y utilizó aquella visión romántica para dejar por sentado que la Edad Media no era una edad oscura como todos creían que sería (Le Goff, 2007, p.4). A la par con Le Goff, el historiador Georges Duby también enfatizó esta idea a partir de una añadidura a la historia social y económica, la historia cultural. Duby hizo parte de la segunda generación de la escuela de Annales francesa, su gran aporte fue construir investigaciones del periodo que observaran la vida cotidiana del medievo, tales como la concepción del matrimonio, la vida privada y la vida de la corte, por eso en su texto “Guillermo el Mariscal” expresa la dualidad de la vida cotidiana con el feudalismo y la vida consagrada a la iglesia. A propósito, en uno de sus fragmentos de puede inferir estos sincretismos Duby (2004

Es lo que hace al día siguiente, siempre echado, pero levantándose sobre el costado, lo más alto que puede llamando al rey cerca de él, tomándolo primero en su mano, tomándolo después en la mano del legado ordenando primero a su hijo que cruce el

⁷ Una de las premisas fundamentales descritas en el anteproyecto del presente trabajo fue que la Historia Medieval ha pasado por ser estrictamente académica por lo cual el acceso a las fuentes y estudios ha sido poco para la población pública especialmente por la rigurosidad de la escritura, por eso el libro de Le Goff es uno de los pocos, escritos por historiadores profesionales que acercaron a la población al estudio riguroso de la Edad Media de forma sencilla.

⁸ Se debe recordar que el termino Oscurantismo fue acuñado por el pintor italiano Giotto, quien al ver que en términos de arte no se había avanzado lo suficiente lo describió como un periodo oscuro.

Támesis y vaya a Reading en donde se encuentra al completo la corte para repetir su nombre ante todo el mundo, rechazando al obispo de Winchester que se encarniza, que se agarra todavía al cuello del niño coronado, el gesto de manos que acaba de realizarse, este signo tan simple, bien visible, este rito de investidura y desinvestidura por el cual se cumple el cambio de posesión (pág. 11)

El fragmento anterior del texto de “Guillermo el Mariscal” sintetiza de manera afable las concepciones entre la rocosa Edad Media y el aventurero medioevo. Tal vez para Duby, como para muchos otros medievalistas encontrar el punto de fricción entre el gusto, el imaginario y la rigurosidad del trabajo académico a partir de las fuentes haya sido el mayor reto, esencialmente porque el camino no haya sido muy llano. Por eso al leer el detalle de la fuente en el relato Duby, se pueden encontrar aquellos elementos que intentan fusionarse para darle al lector una mejor forma de abordar la comprensión del rito de investidura caballeresca y lo que significaba en la sociedad medieval. Adicional a esto, este mismo relato o texto de Duby, explicado desde la academia, rompió los esquemas propiamente dichos desde el historiador que se sienta en su escritorio hasta aquel que sin conocer las fuentes trata de hablar de una verdad histórica para el periodo.

Apropósito de la rocosa Edad Media, el mismo Le Goff enfatiza en la introducción de su texto (mencionado anteriormente) que el término “oscurantismo” debiera ser revaluado para determinar un periodo que para él es demasiado estático por lo menos en términos económicos (Le Goff. 2007, p.3). Si bien, aunque fue estático y por mucho, el término “oscurantismo” solo revela, según Le Goff, que en la Edad Media no hubo ningún avance significativo, lo cual debe ser replanteado. Compartiendo esta premisa, debe entenderse el término “oscurantismo” como una apuesta por desligar totalmente los valores renacentistas y de la Edad Moderna con el periodo pasado. Por otro lado, se aprovecha cuando el arte del renacimiento le proporciona este nombre, para catalogar los desastres de la iglesia cristiana en torno a esta época, lo cual profundiza más el termino para enfatizar que no podría ser más oscura la Edad Media con la presencia y subyugación de la iglesia sobre la sociedad europea. Indiscutiblemente, estos puntos de vista repercuten en la enseñanza de la Historia Medieval, al trazarse los siguientes postulados: primero que la Edad Media es un periodo oscuro por los delitos cometidos por la iglesia cristiana en la sociedad europea y la economía estática de

carácter feudal, por lo cual los historiadores de la primera y segunda generación de los Annales quisieron debatir frente al asunto; y segundo el delimitar el medioevo a la misma sociedad europea si contar con resto de realidades culturales alrededor del mundo, especialmente así, con China en el lejano oriente y el imperio bizantino en el cercano oriente.

Para el primer postulado, si bien, los autores mencionados, realizaron sus investigaciones desde una perspectiva europea, solo dos destinaron su mirada del periodo a partir de la interpretación académica y estrictamente fuera del alcance de todo público, March Bloch y Henri Pirenne. Esto se debió a que también eran producto de su propia época, sesgados por las principales guerras del siglo XX, a que eran participes por primera vez del debate en torno a la escritura y abordaje de la historia, especialmente la medieval y esto necesariamente produjo el distanciamiento de la educación, la enseñanza, la pedagogía y la didáctica porque no eran sus prioridades. Los otros autores Jacques Le Goff y Georges Duby siendo de la segunda generación de los Annales, se esforzaron por valorar y rescatar desde la perspectiva cultural los elementos que había desde lo romántico o caballeresco sin dejar la rigurosidad. Este último punto entreteje un espacio o un camino indudable para abordar la Edad Media en la educación formal.

Ahora bien, al hablar de las novelas de caballería y las leyendas que se suscitan alrededor la Edad Media, se pueden crear estereotipos muchas veces negativos, especialmente cuando se convierten en fantasiosos. Unos casos muy particulares son las novelas históricas guiadas hacia la monarquía medieval. La historia estrictamente académica desdeña este tipo de herramientas ya que el límite de lo que debe ser romántico se traspasa para practicar el gusto de la novela por encima de las fuentes o la veracidad del relato. He ahí el meollo del asunto, del porqué la visión romántica de la Edad Media, para algunos historiadores puede convertirse en un imaginario que poco puede transcribirse a la realidad de la época. Sin embargo, está la otra posición que literalmente compartieron no solo Le Goff y Duby sino muchos historiadores del siglo XX y del siglo XXI en curso, fue que los relatos de princesas, dragones, caballeros, amores y desamores aportaban a la construcción de una Edad Media digerible sin perder su contexto y veracidad.

El segundo postulado es aún más complejo⁹, ya que el eurocentrismo medieval ha caracterizado este periodo como inmóvil y poco productivo, esto desde el punto de vista del viejo continente. No obstante, la Edad Media no solamente es uno de los periodos más largo en tiempo sino también a nivel geográfico, comprendiendo desde la Europa central, feudal-teocéntrica, el arte bizantino, la gloria de la mitología nórdica de la alta Edad Media, el avance científico árabe, hasta la pirotecnia y seda proveniente de China (Valdeon, 2005, p.138). En esta premisa es fundamental comprender que, en el camino hacia el aula, se dificulta la adhesión del medioevo como un periodo rico, en cuanto se hable meramente de la sociedad feudal o de las estructuras económicas del periodo, ya que en términos históricos pueden ser las temáticas más duras de abordar, sin embargo, sobre se volverá en el siguiente apartado. A lo que se quiere llegar en el análisis de este postulado, es comprender la amplitud de la Edad Media en todo su esplendor y sobre todo a nivel histórico cuando se quiere abordar. En este sentido, y para hacer énfasis, recuerda Judith Herrín en su texto “Bizancio, el imperio que hizo posible la Europa moderna” que sin el islam no se pudo hacer el cristianismo como tampoco Europa pudo configurarse sin dinámicas sociales, económicas y políticas del oriente medio en las estructuras y dualidades con el viejo mundo (Herrín, 2009, p.17).

Teniendo en cuenta la afirmación de Herrín, se puede entender que la Historia de la Edad Media no solo debe ser abordada desde su amplitud geográfica, sociopolítica, económica, religiosa y cultural sino desde su sincretismo y la relación de cada una de ellas. Los estudios que estructuran la Edad Media europea en su relación con los otros espacios son reducidos y para esto los historiadores mencionados anteriormente lo confirman, incluso Herrín que, al hablar de la relación entre oriente y occidente, realza su investigación en pro de una de las dos partes, con conocimiento de causa por supuesto. En este sentido, no solo los historiadores estrictamente académicos se ven sesgados en estas multiplicidades, también los planes de estudio de muchos lugares como Colombia.

⁹ Por eso en el presente trabajo y a partir del punto 7.2, las temáticas a tomar en cuenta para elaborar las didácticas correspondientes serán de temas investigados y trabajados sobre la Europa Medieval como: el feudalismo, el papel de la monarquía y el teocentrismo ligado al poder la iglesia cristiana. Por delimitación del trabajo no se abarcarán otros espacios como lejano oriente y cercano oriente como tampoco otras perspectivas religiosas. Adicional a esto los planes de estudio en Colombia no tienen en cuenta algunas temáticas, por lo menos para el lejano oriente medieval, así que a la hora de elaborar las didácticas se tendrá en cuenta el manejo del plan de estudios.

Teniendo en cuenta el segundo postulado y para sintetizar lo que se ha abordado a través de este breve análisis historiográfico, hay que tener en cuenta que el camino para la enseñanza de la Historia Medieval está expedito en el abordaje de los diferentes retos que suscitan a nivel temporal y cualitativo. Si bien la amplitud de las temáticas permite una mejor elaboración en cuanto las estrategias, hay que tener en cuenta la voz y el voto de los académicos, que sin lugar a duda se tomaron la grandiosa tarea de reflexionar sobre un periodo histórico y sobre ese periodo histórico replantearse la idea de los estudios históricos como única fuente absoluta y como un relato solamente fantástico, para acercarla a la fuente y darle un sentido a la sociedad actual en sus costumbres y maneras de vivir. Así mismo, Poner en tela de juicio el completo “oscurantismo” del periodo medieval para darle luz o un sentido, a partir de las excelentísimas historias románticas, para plantearse los derroteros de enseñanza en torno a la didáctica y esto se lo debemos también a los académicos de antaño como el caso de Jacques Le Goff.

En Colombia aún se tiene una perspectiva eurocéntrica y por lo pronto los contenidos de grado séptimo¹⁰ en Ciencias Sociales y específicamente en el núcleo de Historia están cimentados desde allí, desde una sociedad feudal tal cual la describiría March Bloch. No obstante, en algunas imprecisiones y precisiones, en consideración del autor del presente trabajo, la Edad Media seguirá siendo núcleo de discusión, pero sin lugar a duda donde aún está el debate es en el aula y para reflexionar hay que comprender, allí es donde entra la enseñanza a partir de la didáctica; dejando un precedente que es la rigurosidad y el análisis de las fuentes más cercanas a lo verídico. Está en el aula el reto, pero he ahí, que se conforma el primer problema del segundo apartado de este trabajo.

¹⁰ Se debe recordar de igual forma, tal cual como se mencionó en el anteproyecto, que en el grado séptimo es donde se abarca el contenido de Historia Medieval.

6.2 La Historia Medieval en la confrontación con el aula escolar

En el capítulo anterior se hacía referencia a la discusión imperante de los historiadores franceses acerca del abordaje de la Historia Medieval. Si bien, fue aleatorio que la discusión de la concepción de los estudios históricos del siglo XX se diera en el seno de la investigación de la Edad Media, no es menos importante mencionar que a partir de estas discusiones se abrió el camino para un estudio serio de este periodo. Sin embargo, la preguntas que se suscitan son dos: la primera es ¿Cuándo se empezó a tomar la Historia Medieval como un producto en la educación escolar y cómo se fueron desarrollando en las clases de Historia de las instituciones educativas escolares europeas? Y la segunda ¿De qué forma se ha desarrollado en Colombia para la educación escolar?

Ahora bien, para responder a la primera pregunta es necesario remitirse a la segunda mitad del siglo XX. Las discusiones, acerca del periodo estaban en pleno auge desde los estudios históricos y la fascinación por la Edad Media estaba entretejida desde el punto vista académico, pero también desde la fantasía. Hasta 1958 en Europa, principalmente en los países escandinavos, la Historia en el aula escolar pasaba por el reconocimiento de los nacionalismos, tema que se había gestado desde el siglo XIX; para esto, naciones como Inglaterra habían implantado un sistema de clase magistral para fortalecer este ítem, especialmente antes de la Segunda Guerra Mundial cuando los egos del viejo continente estaban por eso alboros (Cuesta, 1998, p.45). Ni que decir de Alemania (que después lo pagaría caro en la reconstrucción de la guerra y los juicios de Núremberg) que le apostaba a la Historia para reivindicar una supremacía utópica; de esta manera el aula se convertía en un centro político dedicado al entrenamiento práctico para defender o pelear por una nación (ibid. p. 54).

Por otro lado, países como Francia, aunque también no escatimaban en sus ideales nacionalistas, fueron los primeros en replantearse la idea de volver al medioevo para la educación en sus aulas. Por eso la idea de su tradición Franca y de ser hijos de Carlomagno suscito preguntas investigativas de la tradición Gala para referirlo, de tal forma que se retomaron aspectos fundamentales de la Edad Media en la educación (Svarzman, 2000, p.12). Grosso modo, esto no quiere decir que Alemania no haya recurrido a otros aspectos históricos para conservar sus ideales nacionalistas, al contrario, la primera aproximación de esa construcción Estado-Nación estaba determinada por el mito de la valkiria y el significado del ser

descendientes del gran Odín y Thor; esto solo entretiene un aspecto educativo fundamental y es la cultura nórdica fortalecida en la Alta Edad Media. Así mismo, Inglaterra conservó educativamente las evocaciones a la cultura Normanda y a las grandes dinastías monárquicas durante sus procesos educativos contemporáneos, o por lo menos en las dos primeras décadas del siglo XX, donde se resaltaban en los colegios de Liverpool y Manchester la idea de la creación medieval de las dos primeras cámaras, políticamente hablando, inclusivas de la historia, la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes (Rodríguez,2017, 25).

Las intervenciones para crear una reivindicación de la cultura en Europa, durante la primera mitad del siglo XX daban indicios de un acercamiento a la Edad Media, especialmente porque trascendió a la educación de los colegios donde en las clases de Historia y Literatura se fortaleció el observar las hechas sociales y religiosas de antaño, así haya sido con fines muchas veces poco asertivos, tal cual como lo fue, por consecuencia, la Segunda Guerra Mundial. Solo para referenciar otros países europeos, España durante la dictadura de Franco, estableció dentro de las aulas de las instituciones escolares de Madrid, las clases de Historia enfocadas en dos periodos: el Siglo de Oro Español (compartida igualmente con Literatura) y la expulsión de los moros de Granada, justo en plena baja y tardía Edad Media (Cuesta,1998, p.47). Hay que mencionar por demás que estas clases, tanto en Alemania, Francia, Inglaterra y España, pertenecieron pedagógicamente a una estructura tradicionalista de clases magistrales e impuestas por mediaciones políticas obligatorias o por simple engaño demagógico de sus políticos de turno.

Para la segunda mitad del siglo XX la situación educativa en torno a la enseñanza de la Historia Medieval empieza a cambiar, especialmente porque hay un proceso de justicia transicional latente, por los estragos causados en la Segunda Guerra Mundial. A partir de la postguerra, las instituciones educativas en Europa empezaron a cambiar las temáticas a priori en las clases de Historia (Galván, 1999, 54), si bien era un condicionamiento el nacionalismo antes de la guerra, después vendría hacer la discusión del concepto de historia en primera instancia, es decir el replanteamiento de la Historia como explicación del pasado por el pasado, para definirla como el análisis del presente a partir del pasado. Ahora habría una excusa para enseñar categóricamente y ordenadamente los periodos en teoría lejanos, la Antigüedad y la Edad Media, ya que para encontrar el sentido del presente se necesitaba ir más atrás; así lo deja

ver Gabriela Guerrero en su texto “la enseñanza de la historia y sus implicaciones en el aula” Guerrero (2014):

Las dinámicas para la enseñanza de la Historia en la educación formal para el periodo de la postguerra se sustentaban en la idea Blochiana de estudiar el presente a partir del pasado, buscando las raíces de la condición humana en los presupuestos de la antigüedad y el medioevo (pág. 37).

Si bien, es cierta esta afirmación, también es cierto que ya no solo países como Francia, España, Alemania e Inglaterra, le apostaban a unos contenidos periodizados, especialmente para el medioevo sino también les surgía la pregunta del cómo abordarlos, sabiendo de antemano que el intento de veracidad para la Edad Media ya estaba en manos de las universidades, especialmente de Francia. A priori, la preocupación por la enseñanza de la Historia Medieval no fue una apuesta para los pedagogos o didactas del aula escolar de la postguerra y de las tres décadas siguientes, teniendo en cuenta que los estudios sobre la enseñanza de la historia en general vinieron a presentarse como un problema de investigación a gran escala después de 1980 (Medina, 2007, 31). También existía otro problema y era que, si ya tratar de buscar un método y metodología para la enseñanza de la Historia no tenía la suficiente atención, mucho menos la especificidad del medioevo.

No obstante, esto no quiere decir que antes de 1980 se haya echado en saco roto el interés por las formas de enseñar Historia y más aún la Historia Medieval, de otro modo esta última no hubiese avanzado como lo hizo¹¹; sin embargo, no había un planteamiento claro al respecto, solo los rezagos de las visiones nacional-románticas que habían creado las potencias europeas a partir de mitos y leyendas medievales. En este sentido, había una base para empezar a revelar una forma de enseñar Edad Media y era la fantasía ligada a las estructuras sociales y religiosas de algunas sociedades medievales. Por eso, en última instancia Francia implemento en su núcleo común para la educación más básica escolar, primaria novelas de caballería y empezó a explicar el feudalismo a partir de breves textos sobre el campesinado para los estudiantes que entraban a la básica secundaria (Nosei, 2000, p.62). Hay que mencionar que

¹¹ Ver capítulo 1

estas dos estrategias educativas no sopesan el papel del maestro, ya que la influencia de la educación tradicional en la Francia de los años 60 y 70 era latente.

Aunque la educación tradicional haya imperado para estas décadas en Francia y especialmente esto haya también permeado en la enseñanza de la Historia Medieval, abarcando de igual forma todo lo que implica la enseñanza de la Historia, también se debe mencionar que existieron académicos, historiadores y educadores que implementaron amalgama, sea de forma generalizada, algún tipo de modelo, tales como los que se mencionaron anteriormente. Francia lideró este espacio después de la postguerra y antes de 1980, sin embargo, existieron otros espacios en los que se impulsó este tipo de periodo en la enseñanza de la Historia, especialmente después de la década de los 80.

En este sentido, no solamente Francia fue un ejemplo de algún tipo de avance en la enseñanza de la Historia Medieval, también para esta misma época Estados Unidos e Inglaterra hicieron lo mismo. El primero a partir de los recitales, es decir de aquellos espectáculos musicales en el cual un artista interpreta varias obras musicales cantadas o instrumentales; esto significó que a nivel educativo, específicamente en la primaria se llevaran a cabo una serie de muestras a partir de breves relatos medievales, de juglares y trovadores (García,1995,p.22) esto se llevó a cabo en las escuelas públicas a partir de 1982 y tuvo gran acogida en una sociedad que no había vivido por ningún motivo la Edad Media pero que empezó a transformar la Historia no solo en las crónicas de las Guerras Civiles del siglo XIX sino también en la visión del medioevo y su encanto. Inglaterra por otro lado, se enfocó en su patrimonio y lugares como la Abadía de Westminster o el palacio de Whitehall se convirtieron en la visita de cientos de niños de entre edades de los siete y ocho años, esto no solo con la intención de elaborar un reconocimiento de la tradición inglesa sino también para incluir el estudio de la Edad Media como un punto fundamental en los núcleos de Historia de las instituciones escolares de su país (García, 1995, p.23).

Ahora bien, Inglaterra aplicó lo anterior desde la educación formal y el secretariado de estado para la educación busco la manera de entretejerlo en 1985, menciona a propósito Pluckrose (2002):

El secretariado de estado para la educación evoca enormemente la posibilidad de implantar una educación más estricta a nivel de los estudios históricos y geográficos

de ante mano porque era necesario recorrer a Clío desde Stonehenge, pasando por la gloria de los druidas hasta la villanía de Churchill y no dejarse lavar de tierra de sus territorios más cercanos (pág. 67).

De igual forma hay que tratar de entender que había un interés político-educativo de por medio, el cual sería igualar los estándares de Francia y competir con sus allegados en la enseñanza de la Historia, es decir con Irlanda y con Escocia. De manera aún más elevada estos países (Francia, Inglaterra y Estados Unidos) trajeron su historia alrededor de una dinámica que abarcaba también el medioevo y que con la tarea de ensalzar algunos intereses que siguen siendo nacionalistas, trabajaron por aquello que la misma historia había olvidado.

Para entrar e intentar resolver la segunda pregunta será necesario primero comprender que las dinámicas de América Latina han sido en materia de educación bastante tardías, esto ha incluido todas las ramas del saber incluida la Historia. Si se quisiera observar la evolución en enseñanza de la Historia Medieval en Colombia hay que tener en cuenta este precedente y aún más, que las únicas estrategias aplicadas para el contexto local provienen de las dinámicas europeas. En consecuencia, si para América Latina en general el estudio de la Edad media presentó dificultades, lo sería de igual forma para Colombia en donde el estudio de la Historia en torno a la educación sería vago en un primer momento.

Las referencias inmediatas que se tienen son los trabajos realizados por Carmen Escobar y Ricardo Cataño en donde se plantean la enseñanza de la Historia Medieval dentro un conglomerado trabajo entorno a la enseñanza de la Historia de Colombia. Pero se abre la brecha a tres postulados; el primero es el por qué las estructuras de enseñanza europeas, con respecto a la Edad Media son fundamentales para verificar los contenidos histórico-medievales en Colombia, el segundo es el por qué remitirse a la Edad Media para estudiar Historia de Colombia y el último es el tratar de entender brevemente el manejo que se le ha dado a este periodo histórico desde los lineamientos curriculares de Ciencias Sociales estipulados por el Ministerio de Educación Nacional.

Escobar expresó en su texto “La historia en la enseñanza y la enseñanza de la historia en Colombia” que no había un punto de quiebre que no permitiera vincular a Europa con América y de igual forma Europa con Colombia en el aprendizaje de la Historia, especialmente porque los pioneros siempre fueron ellos (Escobar, 1984, p. 23). Así mismo, es

necesario según Escobar volver al patrimonio, lo visual, pero ante todo a la didáctica para comprender, al igual que los europeos la Historia y sus precedentes. Específicamente para la Edad Media hace referencia a que la crónica debía replantearse como método para el país; esto quiere decir una historia ligada enteramente a los documentos y que solo permitiera una explicación magistral del asunto. Para Escobar es claro que el relato histórico no es suficiente y menos aún en periodos tan alejados. De igual forma, hace referencia a Inglaterra como país pionero en elaboración de eslabones coherentes a nivel educativo para la Historia, porque según Escobar, para ellos esta asignatura tiene el peso suficiente y más aún en el Edad Media donde se gestaron tantos elementos (Escobar, 1984, p.27). Cataño sigue siendo optimista con esta idea, especialmente porque en su texto *“Aprender historia haciendo historia”* explica que la mejor forma de explicar la Antigüedad y el Medievo es yendo por el camino de quienes mejor la vivieron, en este caso el viejo continente (Cataño, 2006, p. 12). Dos propuestas para enseñar Historia Medieval surgen, la primera para Escobar es a partir del contacto con las manualidades, es decir, la didáctica, problemas básicos como el Feudalismo deberían ser explicados a partir de maquetas o si se quiere de la monarquía a partir de obras de teatro¹² (Escobar, 1984, p.28). De igual forma, Cataño propone que para tratar de entender un tema como el tribunal de la santa inquisición hay que ubicarse con el patrimonio, siguiendo el modelo inglés, de visitar lugares turísticos como Cartagena de Indias para enfocarse es una comprensión más acertada el tema (Cataño, 2006, p.14).

Siendo importante el saber hacer que los europeos han implantado para la enseñanza de la Historia Medieval, el segundo postulado entretiene aún más esta dinámica y que tanto Escobar como Cataño elaboran de forma expresa. América Y Colombia dependen indiscutiblemente en su desarrollo histórico y en la investigación histórica de la Edad Media. Esto quiere decir que el presente del territorio es un producto de los valores Medievales que España implanto y es ahí cuando para Escobar y Cataño se puede ligar la Edad Media con el país y darle una importancia significativa. Habría que decir que las instituciones políticas, el subdesarrollo económico y la religiosidad cristiano-católica tan marcadas a nivel actual son herencia de unas estructuras respectivas correspondientes a un territorio que vivía todavía en la Edad Media cuando la modernidad se estaba apoderando en toda Europa, España.

¹² Estos elementos se analizarán en el capítulo 3

Anteriormente se había hablado de enseñar la historia no solo meramente como un pasado, sino estudiar la historia como una causa del presente y a esto quisieron llegar Escobar y Cataño cuando mencionaron que no se puede comprender la Colombia actual sin estudiar la Edad Media, precisamente la Edad Media Española.

En tercera instancia y para un momento más cercano es necesario mencionar en qué lugar educativamente se encuentra la Edad Media en las apuestas histórico-geográficas de la educación formal en Colombia. Son claras las predicciones de la necesidad de estudiar la Edad Media por términos de tradición y los lineamientos Curriculares de las Ciencias Sociales evidencia que existe un núcleo coherente en el abordaje de la Historia Medieval, es decir hay una importancia significativa. Y aunque todavía está en el cuarto lugar en importancia sobre las temáticas abordadas en los lineamientos¹³, presenta contenidos relevantes para la educación en Historia actualmente. Esta estabilidad no puede perderse y más si hay luces para alumbrar la oscuridad, que se quiere con este trabajo, hacer desaparecer.

¹³ El orden que según el autor de este texto le otorga al observar los lineamientos son: 1. Modernidad, 2. Siglo XX, Siglo XIX de Colombia 4. Edad Media.

6.3 Un posible camino para la comprensión de la Historia Medieval en la educación escolar “introducción al presente a partir del pasado”

En los apartados anteriores, se han establecido algunos precedentes para intentar determinar cual sería el mejor camino para abordar la Historia Medieval en el aula, a partir de un breve análisis historiográfico y de un recorrido analítico de lo que hasta el momento a grandes rasgos ha sido la enseñanza de la historia, su importancia y ante todo cual es el papel que juega la Historia de la Edad Media actualmente en la escolaridad formal. No obstante, antes de entrar en materia, habría que comprender que la praxis de la enseñanza de la Historia en el aula requiere no solamente de elementos teóricos y didácticos por sí solos, sino también del sujeto, a priori maestro y estudiante. Esta conjunción (maestro-estudiante) dentro de la enseñanza de la Historia es fundamental y a la vez presenta dos problemas importantes: el primero, es la capacidad reflexiva que tenga el sujeto que quiere aprender, en torno a los aspectos básicos de una ciencia social, en este caso la Historia; la segunda razón radica en la comprensión propia de la Edad Media como un periodo que no es del todo oscuro, sino que le regaló a la humanidad procesos importantes.

Frente al primer problema, es necesario concentrarse en la postura de Peter Burke, quien manifiesta desde la perspectiva de la Historia y la Educación que no todos los seres humanos poseen una posición reflexiva frente a la Ciencias Sociales y sobre los procesos históricos particulares (ya hablese de épocas, estructuras, acontecimientos y procesos en general), en este sentido la enseñanza de la Historia no debe estar sustentada en la magistralidad sino en la didáctica de tal forma que el concepto de tiempo sea un propósito, tanto reciente como en el pasado lejano (Burke, 2001, p.32).

Si bien, el problema de la magistralidad está ligada a la comprensión del sujeto, Andrés Casado al igual que Burke interiorizan en este problema, esencialmente cuando se llega a la Historia Medieval. Para Casado las habilidades del ser humano son importantes ya que todos no respondemos de la misma forma en todas las áreas del saber, sin embargo al igual que un niño que en su primera infancia aprende los elementos básicos de la vida y la esencia de lo académico, es decir, a saludar, despedirse, respetar a los demás, a recortar, a contar a colorear, leer y escribir, así mismo en todas las asignaturas debe haber una chispa elemental de comprensión y esa misma chispa es la que el profesor de Historia debe tomar para habilitar

conceptos esenciales en la enseñanza de la misma (Casado, 2010, p. 22). Aunque sea un planteamiento problemático, no hay punto de quiebre que no permita entretejer una conexión válida entre la enseñanza y la Historia, esto solo indica que hay una solución a las habilidades.

En este mismo sentido, y para abordar el segundo problema, si hay una luz para la enseñanza de la Historia en habilidades concretas, por retentiva lo será para la enseñanza de la Edad Media. Julio Etayo en su texto “La Edad Media al Tercer Milenio” conceptualiza la realidad de la Edad Media para las situaciones escolares contemporáneas Etayo (2002):

Es verdad que en América Latina se carece de una perspectiva amplia en la enseñanza de la Historia Medieval esencialmente porque no tuvimos Edad Media, pero el legado de nuestros colonizadores fue estrictamente medieval y no hay porque temer a estudiar aquello de lo que estamos hechos, por eso la Edad Media esta en nosotros y nosotros en ella, por ende, la enseñanza se establece a partir de las realidades propias (pág., 78)

Esta perspectiva de Etayo abre la apuesta para el planteamiento de la enseñanza de la Historia Medieval, a partir del entendimiento del legado que precede a Latinoamérica y por consecuencia a Colombia. Una primera mirada sería el abordaje de las condiciones cristianas que se desprenden de la sociedad europea en la Edad Media, especialmente de un país como España que trajo consigo todavía los retazos de la ortodoxia cristiana. Tal como lo menciona Álvaro Echevarría, estando en un equilibrio con Julio Etayo, hacerse las primeras preguntas acerca de la religión y su influencia es un elemento clave para que en la escuela se pueda empezar a comprender el periodo medieval (Echevarría, 2015, p. 54). A propósito, preguntas como ¿Por qué la religión cristiana es tan importante en nuestro país? ¿qué significa que en cada ciudad haya una iglesia? ¿por qué existen órdenes religiosas en Colombia? Este tipo de cuestionamiento son una apertura a la duda metódica, que nombraría Echevarría, en torno a encontrar un camino que explique el presente a partir del pasado (Ibid. p.58)

Diarmaid MacCulloch en su texto “Historia de la Cristiandad” confirma una visión acerca de la iglesia y su poder, que evidencia un apego del periodo medieval con la religión específicamente el cristianismo a propósito menciona MacCulloch (2012):

El cristianismo es en esencia la fuente de la Edad media y de allí no puede desaparecer, ya que efectivamente marco la sociedad medieval y le obsequio un modelo a seguir desde todas las estructuras; económicas, sociales, culturales y políticas (p. 25)

En este sentido el punto de partida para la comprensión de este periodo yace en analizar la estructura de la iglesia y su legado; así mismo lo hace ver Chris Wickham quien manifiesta que la Historia de la Edad Media es la historia de la explotación del campesinado y de la iglesia cristiana, evidenciando, desde la perspectiva europea naturalmente, que para entender este periodo es necesario analizar la trascendencia de la iglesia cristiana (Wickham, 2017, p.74). Si el tradicionalismo aporta a una perspectiva para comprensión de la Historia Medieval, efectivamente se puede estructurar una estrategias que parta del presente a partir del pasado; así efectivamente Julia Murphy menciona que las preguntas acerca del pasado abren las puertas a la didáctica y que de allí se puede partir para enfatizar en una estructura de juegos y actividades que aporten a la enseñanza de la Historia, que en este caso particular estaría cimentado sobre la Historia Medieval (Murphy, 2007, p.42)

El camino al parecer empieza desde la estructura religiosa y retomando las preguntas que se plantearían en párrafos anteriores se puede empezar, desde el aula escolar, a elaborar unas estrategias en la que se pueda estudiar el medioevo desde las estructuras recientes. Para concretar la idea se debe empezar por un hecho fundamental, la Edad Media europea estuvo supeditada a que la sociedad giraba en torno a la iglesia, convirtiéndose en teocéntrica; desde este postulado tal como lo menciona MacCulloch, todas las demás estructuras se desarrollaban. No obstante, esto no implica que se deba estudiar una Historia de las Religiones o en concreto una Historia del Cristianismo para comprender necesariamente la Edad Media, pero es un hecho la importancia del poder de la iglesia en este periodo. De hecho, en la larga duración histórica del medioevo y en su división temporal occidental, alta y baja, la iglesia cristiana tomo un poder considerable, tanto así que los pueblos barbaros de norte de Europa siendo tan reticentes con el politeísmo cayeron en un sincretismo con el cristianismo, demostrando que el cristianismo fue el eje fundamental para la consecución de la vida publica y privada en el periodo medieval (Heather, 2009, p.324).

Aunado a lo anterior, el aula debe estar presta a comprender que la Edad Media está supeditada a esta estructura, por eso empezar a preguntarse sobre este periodo, a partir de la estructura religiosa, puede generar un reconocimiento del presente a partir del pasado. Así mismo, una primera actividad que se podría plantear para empezar a estructurar una estrategia de enseñanza de Edad Media en la educación escolar podría sustentarse desde un diagnóstico en el cual es estudiante pueda responder desde su propia vivencia lo que significa la religión en si vida y como Colombia como país de religión predominante católica persiste y ha sobrevivido con el cristianismo.

La estructura de la propia vivencia lo tomaría Murphy (2007) “como un reflejo inédito de la propia historia social” (p.128) esto quiere decir que desde la historia propia e individual de puede partir para analizar lo colectivo. Enfatizando en este punto, encontrar los elementos esenciales del contexto particular del estudiante¹⁴ abre las puertas a un análisis desde lo inductivo, es decir relacionar su cotidianidad y su pasado con la Historia Medieval, en este caso el porqué de la iglesia y su existencia. Si se empieza por entender esta macro perspectiva a partir de las particularidades se prepara una búsqueda coherente del pensamiento medieval en torno a los procesos históricos. Este primer diagnóstico podría basarse en las siguientes preguntas ¿Por qué la religión cristiana es tan importante en nuestro país?¹⁵ ¿por qué es tan importante el bautismo en la niñez? ¿por qué la figura del sacerdote es tan importante? ¿qué es el pecado y quien lo inventa?; este tipo de proceso podrían llevarse a cabo de forma óptima si se realizará un debate preliminar planteando estos cuestionamientos.

Las didácticas son fundamentales en este primer diagnóstico, una mesa redonda comentada o a partir de una actividad en parejas, donde se puedan expresar estas preguntas que indiscutiblemente son metódicas, aportan al tema y se pueden hacer conclusiones más confiables (Murphy, 2007, p. 135). Buscar una respuesta siempre positiva tampoco es el mejor camino, es decir, si se quiere pensar históricamente sobre este periodo hay que tener una dura mirada crítica

¹⁴ Se debe hacer la salvedad que en el contexto colombiano el estudio de la Edad Media empieza a trabarse a partir de grado séptimo es decir entre edades de 11 a 13 años, para niveles anteriores se podría trabajar el mismo ejercicio pero procurar realizar solo esta primera parte que se está describiendo, ya que el avance hacia otros aspectos de la Edad Media que abordarán en este capítulo estará planteado para los estudiantes que según los lineamientos curriculares del MEN ya están aptos cognitivamente para abordarla.

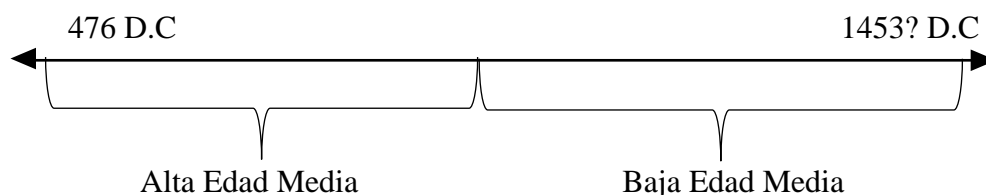
¹⁵ Esta pregunta ya había sido referida anteriormente como ejemplo, sin embargo, se toma como un punto de partida desde la generalidad.

para entender de que se trata la larga Edad Media y mas con matices tan recurrentes entre el papel de la iglesia y las instituciones medievales (Wickham, 2017, p.36). estas preguntas deben servir para diagnosticar y no para dogmatizar, este último en el caso que sean instituciones estrictamente confesionales.

Esta primera parte, es fundamental en el dialogo con el docente; plantear que se estudiará la Edad Media, sin entrar en los detalles específicos, para después plantear preguntas que lleven a la interiorización del sujeto en su propia realidad puede ser un primer momento valioso desde una perspectiva pedagógica (González, 1999, p.74). las preguntas acerca de los imaginarios podrían ser una ayuda alterna¹⁶, siempre y cuando se haya aclarado por parte del docente cuál es el significado de las preguntas acerca de la iglesia cristiana, que en este sería relacionar por qué hoy en día esta iglesia sobrevive y porque es tan importante en el seno de su función de toda la sociedad medieval. La pregunta más importante que se suscita en un estudiante en este periodo es ¿por qué la Edad Media es llamada oscurantismo? Al respecto, habría que señalar una breve línea del tiempo, donde se explique la larga duración que ha presentado la Edad Media, distribuirla y plantear el concepto de oscurantismo como una conclusión más no como un punto de partida; la idea es llevar al estudiante a cuestionarse sobre este dilema y hacerle ver un medioevo concreto pero verídico a partir de las fuentes. La línea del tiempo (figura.1) no solo sirve para estructurar el inicio y la finalización de los procesos propios medievales, sino también para evidenciar lo que se discutió en el diagnostico inicial, para el profesor de Historia es necesario que haga cuenta de la temporalidad, es indispensable para la ubicación del estudiante en torno a los procesos históricos.

Figura.1

Línea del Tiempo



¹⁶ Preguntar al estudiante acerca de las novelas de caballería, las princesas, los castillos, dragones y bosques, podrán aportar al buen funcionamiento del diagnóstico, explicando de ante mano por qué también hoy en día, muchos comics, programas de televisión, películas comerciales y libros están casados en este periodo (Le Goff, 2017, p.3).

Se debe tener presente, que existe la apertura de un debate en los estudios históricos en torno a la finalización del periodo medieval, algunos autores como Javier Ruiz desde la perspectiva Hispana, consideran que la Edad Media termino su proceso con la caída de Constantinopla, ya que con el Imperio Romano de Oriente se acaba el ultimo rezago de lo persistió después de la caída del Imperio Romano de Occidente (Ruíz, 1984, p.17). Por otro lado, autores como Carlos Torres manifiestan que el fin de la Edad Media se dio en la coyuntura del descubrimiento del nuevo mundo, ya que el imaginario que se tenía de la geografía cambio significativamente (Torres, 1977, p.52); en ultima perspectiva, otro autores como por ejemplo Jacques Le Goff poseen una visión más amplia e interesante y es que de acuerdo a los procesos políticos, para este autor la Edad Media finaliza hasta 1789 con la Revolución Francesa, ya que por primera vez en la historia la monarquía decae y levanta otro sistema político (Le Goff, 2007, p.6). De esta forma el docente puede hacer una apreciación seria con sus estudiantes acerca de la temporalidad, por eso en la brevísima línea del tiempo se deja un signo de interrogación el final de la fecha de la posible terminación de la Edad Media (Figura.1); hay que plantear el debate.

Ahora bien, es necesario manifestar que el docente podría dar claridad de como se llevan estos procesos y cuando los cambios se dan en la transformación de una época a otra. Así, por ejemplo, de la noche a la mañana no se pasó de la prehistoria a la protohistoria¹⁷, o de una Edad Moderna a una contemporaneidad; de esta forma el docente debería explicar esto en un primer momento en especial con la línea del tiempo sobre la Edad Media. Partiendo de un hecho particular, sobre este periodo, se puede tomar como punto de referencia el feudalismo; siendo este proceso económico el más evidente, el abordaje en el aula del feudalismo ayudaría a entender el ritmo de la sociedad medieval desde las transformaciones. Así, por ejemplo, desde la concepción económica, a partir del cambio o proceso que va desde la esclavitud hasta el feudalismo habría un análisis bastante interesante¹⁸; este análisis en el aula permitiría abarcar algunos aspectos que dilucidaran la enseñanza de este proceso y no lo oscurecieran por completo

¹⁷ Entendiéndose la prehistoria como los procesos de la humanidad antes de la primera fuente escrita, así como la protohistoria es la representación de la misma Historia, en pleno proceso con el desarrollo de la escritura.

¹⁸ Por extensión de la presente monografía y la pertinencia no sé podrá entrar a realizar un análisis de este tipo por completo, solo se podrán abordar algunas pautas para trabajar en el aula.

como parece ser. A grandes rasgos este proceso radica en el hecho de la caída del Imperio Romano, cuando las tierras baldías quedan desoladas produciendo un proteccionismo militar por parte de señores que se hacen con los espacios, de esta forma empieza poco a poco a producirse un estilo de vida económico alejado de la esclavitud convencional para darle paso a un sistema de tierras con libertades de trabajo limitadas ((Heather, 2009, p. 76). No obstante, a nivel académico esta explicación parecería compleja o un elemento más del tradicionalismo en el aula, sin embargo, tomando la idea de la línea del tiempo, se puede mencionar el porqué en el 476 D.C, se da un espacio de transformación, o por qué desde el punto de vista económico hay un cambio de época, es decir de la Antigüedad a la Edad Media. Tomando en consideración lo anterior, hay que intentar, a parte de la línea del tiempo, utilizar esquemas (figura.2) que permitan la adecuada comprensión del estudiante frente a este proceso, entendiendo los vínculos como algo esencial, a lo que se quiere llegar es a que el estudiante comprenda que desde el espacio rural medieval se pueden comprender las estructuras actuales frente al espacio y las necesidades sociales de poder-apoderado (Tournai, 2017, p. 36).

Figura. 2

Estructura del feudo



A decir verdad, desde el feudalismo se explican elementos temporales, pero hay un último elemento que es clave sintetizar en una introducción a la Edad Media en el aula escolar. Si la pregunta sobre el oscurantismo es fundamental, también lo será la explicación de su sentido a los estudiantes, esto desde tres elementos esenciales: el concepto del pintor Giotto, el teocentrismo y el feudalismo. El primero, es un aspecto efímero que limita el verdadero sentido del medioevo. Un pintor llamado Giotto di Bondone planteo en el siglo XIV una tesis, bastante ortodoxa, en la que él mismo llamaba a su tiempo, un periodo oscuro ligado esencialmente a los dos aspectos que le siguen, el poder de la iglesia y la economía. Si bien, no se puede echar en saco roto la tesis de Giotto, ya que el es producto de su tiempo y además los estudiantes pueden utilizar este tipo de crónica para analizar si desde su propia realidad si existe un aspecto un aspecto contemporáneo parecido, tampoco se puede legitimar totalmente este planteamiento, teniendo en cuenta que hoy en día los historiadores también poseen herramientas amplias y arduas que a ojo de águila les sirven para estudiar detenidamente un periodo de antaño. En perspectiva el problema con la tesis de Giotto es más un problema de fuentes.

El segundo y el tercer aspecto, al parecer van de la mano, un gran de número de profesores de Historia, académicos y estudiantes en general, han sido influenciados por la idea de una iglesia cristiana negativa, es decir que el poder religioso en la Europa del medioevo fue un aspecto destructivo, debido a la cantidad de juicios sin sentido que llevo a cabo la inquisición para matar y juzgar injustamente a cierto número de personas. Este es el argumento principal, partiendo del postulado de otros hechos significativos, como el sometimiento de la población a valores cristianos instituidos por la iglesia, ordenamiento de la población de acuerdo a condicionamientos bíblicos y ante todo la concepción del papel de la mujer, que para esta época era casi igual o incluso menor que en la antigüedad. Si se tiene en cuenta la organización teocéntrica de la sociedad, que efectivamente se dio, junto con la economía feudal casi estática, puede parecer una obviedad el alejamiento fortísimo al estudio del periodo medieval; sin embargo si se tiene en consideración lo explicado en párrafos anteriores y se construye un discurso crítico acerca de las fuentes en donde se habla del periodo medieval, tanto primarias como secundarias podría resolverse dentro del aula la concepción tan escueta de la Edad Media como un periodo oscuro.

Indiscutiblemente el cuestionamiento esencial es, cómo elaborar una actividad o trabajo en el aula que permita aclarar el término “oscurantismo”. Concluyendo y sintetizando este asunto, que ha sido el derrotero de este trabajo, se puede mencionar que un aspecto didáctico importante desde la historia, es trabajar las fuentes con los estudiantes, de tal forma que ellos a partir de lecturas cortas de diferentes autores y perspectivas puedan comprender que el término “edad oscura” puede ser visto desde diferentes perspectivas; y para esto un página con fragmentos cortos de autores serios que aporten a la visión de la Edad Media, dilucidarían una mejor posición en los estudiantes y no encasillarían bajo una misma dinámica. Hay que abrir el debate en el aula. Desde el planteamiento anterior se pueden manejar un número de clases donde se permita realizar una introducción seria a la Historia Medieval en el aula escolar. Se espera que, a partir de lo abordado anteriormente, desde la perspectiva introductoria, se pueda llegar a un mejor trabajo y elaboración de la enseñanza de la Edad Media en el aula escolar.

7. Discusión

A partir de los tres capítulos trabajados: Breve historiografía de la Edad Media en el camino hacia el aula, el caso de los historiadores franceses; la Historia Medieval en la confrontación con el aula escolar y Un posible camino para la comprensión de la Historia medieval en el aula escolar “introducción al presente a partir del pasado”, se puede esclarecer una cuestión fundamental y es la dificultad de romper los vínculos institucionales de la Edad Media para afrontar un medievo, hablese del poder de la iglesia cristiana en Europa, los incipientes movimientos sociales derivados del sometimiento religioso, o de la poca producción artística. No obstante, la premisa se sustenta en buscar la forma y/o modo de comprender estos elementos y para esto se ha querido plantear el debate no solo desde los elementos didácticos o educativos, sino también desde los lineamientos académicos de los estudios históricos.

El problema tampoco se sustenta en la historiografía, ya que ha sido un trabajo de múltiples historiadores y gracias a ello se conoce hoy en día un variado número de interpretaciones acerca de Edad Media; sin embargo, era necesario elaborar una discusión con base a este aspecto para que se pudiera observar con detenimiento lo que se espera en el aula. En la confrontación con el aula escolar y de igual forma la introducción a un posible camino sobre la enseñanza de la Historia Medieval no se busca una nueva interpretación desde lo que ya existe, sino un breve acercamiento a lo que podría ser una enseñanza de la Edad Media de una forma decente y basada en estructuras que planteen problemas. A raíz de esto es necesario evidenciar en la discusión, el papel de aquellas estructuras medievales que demuestran un vacío histórico, al parecer para algunos, impresionante a nivel académico para este periodo. Por eso en los dos primeros apartados de los resultados se quería plantear la discusión, de tal forma que al querer plantear una estrategia se evidenciarán también las dificultades; para esto es relevante concentrarse en los elementos teóricos que se quieren plantear en el aula.

A propósito de este aspecto, es necesario mencionar que la iglesia cristiana también subyace en los imaginarios medievales, las novelas de caballería, los libros iluminados, las traducciones y los géneros literarios que se gestan en la Edad Media¹⁹. En este sentido el hecho creer que la Edad Media fue estática también deslegitima casi mil años de procesos sociales y políticos que se configuran en un plus adicional que le otorgó la conformación del

¹⁹ Géneros como la crónica, la novela de caballería, la trova, entre otros

viejo continente a partir de las intermediaciones culturales y sociales; desde luego, el hecho de supeditar un proceso como el feudalismo a una estructura meramente económica, también carece de un fundamento legítimo, especialmente porque es evidente que estaba ligado necesariamente en la política. Estas diferencias que otorgan una apertura al debate ayudan a comprender al estudiante de que está hecho la Edad Media.

El aspecto anterior ratifica la cotidianidad del periodo medieval. En el aula es necesario hacer estas salvedades. Otra categoría fundamental, que queda para trabajar en las postrimerías de un trabajo aún mas amplio, es el del papel de la monarquía; partiendo del hecho que en el presente todavía existe este subsistema político en algunos países, se puede evidenciar que la cultura del periodo medieval sobre exaltó a la figura del rey, dándole valores importantes que se conservan indiscutiblemente hoy en día. Así mismo, por ejemplo, la reina Isabel II de Inglaterra y todo su sequito real conservan valores medievales, desde la coronación hasta los matrimonios de las personas pertenecientes a su árbol genealógico, de esta forma la herencia es indudable y una comprensión de este tipo, así sea desde la monarquía constitucional actual, puede ayudar, desde el aula de clase, a comprender los elementos más ricos del medioevo.

Plantear una discusión sobre la Edad Media en términos históricos acaecería en un sin número de puntos de vista desde varios flancos; sin embargo, plantearlo desde la enseñanza de la historia reduce la problemática, al cómo el estudiante debería comprender una época desde su temporalidad, unos procesos sociales y unas instituciones de poder basadas en elementos económicos y políticos. Es decir, desde la historia por la historia habría que hacer la salvedad de un debate más amplio; por otro lado, desde la enseñanza, se sustenta en la apertura por parte del estudiante al debate y a su propio análisis sobre el periodo medieval.

8. Conclusiones y recomendaciones

Durante toda la monografía se intentó plantear una visión diferente de lo que significa la Edad Media, no siempre desde los estudios históricos por si mismos, sino desde la concepción que se tiene en el aula escolar. Así mismo, en esta perspectiva, se hicieron más evidente las condiciones de las que puede partir el maestro en el aula en la enseñanza de la Historia Medieval, especialmente por los condicionamientos que se gestan en el medioevo y a los que se le fueron dando unas pinceladas, principalmente por el papel de la iglesia y el proceso de una incipiente economía y para algunos en conclusión de un periodo oscuro. En este sentido, Desde los objetivos planteados se pueden concluir algunos elementos fundamentales

Cuando se planteó el derrotero que buscaba mostrar la importancia en la comprensión y enseñanza de la Edad Media como un período histórico de aportaciones significativas en los ámbitos político, económico, social y cultural, se quiso buscar definir una estrategia que facilitara la comprensión del periodo, en el seno de evidenciar posibles errores en la concepción de la Edad media, concepción que se ha venido tocando en la presente monografía. No obstante, esta definición se analizó desde dos perspectivas: la primera está sustentada en observar la historia desde una función crítica, es decir, desde el debate y la posibilidad de abordar diferentes puntos de vista que permitan a los estudiantes plantear su propio discurso. Este elemento fue el producto del análisis de varias dificultades, ya que se esperaba durante este breve trabajo investigativo, que finalmente la concepción de la Edad Media como una época oscura y estática que dará en un vieja estructura por lo menos en este ejercicio, lo cual al realizar un trabajo exhaustivo, se pudo concluir que a nivel histórico hay un amplio debate sobre el asunto y que es el mismo estudiante el que debe observar con detenimiento este asunto para sacar sus propias síntesis. La segunda perspectiva es la de analizar el presente a partir del pasado, frente a esto la didáctica es más prestante en el sentido que existen estructuras culturales, sociales, económicas y políticas de hoy en día, que son producto o adquieren fuerza en el medioevo. Por ende, que el estudiante reconozca su cotidianidad y su realidad y la comprenda a partir de la Edad Media, facilita una mayor comprensión, es así como la estrategia de enseñanza sobre este periodo va tomando fuerza.

Ahora bien, sobre el primer objetivo específico planteado, que fue tratar de identificar los planteamientos a nivel historiográfico que se presentan sobre la Historia

Medieval, para determinar las falencias y aciertos que se han presentado en el entendimiento de este periodo., no habría que profundizar sintéticamente demasiado, pero es indiscutible que su relevancia es prominente. Esto se debe a que para enseñar un periodo histórico se requiere una base teórica sólida, y la historia aporta desde la crítica y el debate esta base fundamental. El propósito de este objetivo era evidenciar que en el aula escolar ha existido un único discurso y este se sustenta en la visión de una Edad Media carente de imaginación en sus procesos, oscura, plana y sin ningún legado hacia la humanidad. Sobre esto, se puede esclarecer que el discurso va más allá de unos postulados o juicios de valor efímeros. A partir del abordaje de autores como Jacques Le Goff o George Duby o en su contraposición March Bloch, se pudo establecer que hay una puerta abierta a la discusión y a realizar planteamiento que permitan ver la Edad Media no solo como un periodo estático, sino con matices, en su mayoría brillantes en el caso de la vida cotidiana, las cortes, los imaginarios e incluso en el sincretismo del feudalismo no como un proceso económico al unísono sino con todas sus transversalidades políticas y culturales.

A partir del segundo objetivo específico se empezó a buscar la coherencia entre el debate y el aula de clase, plantearse la posibilidad de analizar las propuestas que han aportado a la enseñanza de la Historia Medieval como un proceso importante, para transformar la visión negativa que se tiene de este periodo, fue absolutamente pertinente, especialmente para observar grosso modo la tendencia en la enseñanza de la Historia Medieval, alrededor de las instituciones que han prestado interés en enseñar esta época. Realizar un repaso de lo que se ha enseñado en torno al medioevo, dilucidó en qué punto se encontraba para algunos espacios geográficos la didáctica y la enseñanza de la Edad Media, especialmente porque en Europa se le otorgó valores importantes y positivos y como ejemplo estuvo el romanticismo; también desde el proceso de adhesión de esta asignatura o currículo en el aula, ya que desde la historia de la educación o desde la historia de la enseñanza de la Historia se observó en que términos evolucionó el aprendizaje de la Edad Media. Indiscutiblemente era necesario plantearse este objetivo, ya que aportó en gran medida de que se trataba para algunos y cual es la percepción en primera instancia de la Historia Medieval en el aula colombiana.

Desde el tercer objetivo, se quería plantear una proponer una enseñanza de la Historia Medieval que permita a los jóvenes comprender los valiosos aportes realizados en ese

periodo histórico a nivel social, político, económico y cultural. Sobre este aspecto, se pudieron concluir dos elementos interesantes producto del análisis histórico guiado a la didáctica, ejercicio que por demás no es fácil de hablar y mucho menos preparar; el primero es el estudio de la Edad Media a partir de las realidades actuales y/o vivencias de los estudiantes y el segundo es la apertura del debate en el aula. Sobre el primero se podría plantear una monografía completa, ya que en un sentido más amplio este asunto ha sido un derrotero para la historia, lograr que la sociedad contemporánea comprenda su tiempo a partir del pasado. Adrede, la presente monografía aporta a un análisis aún mayor desde este aspecto, emparentar una estrategia de enseñanza con breves estructuras didácticas y se ciñeran a la visión de la historia sobre estudiar los procesos presentes desde épocas pasadas, ya es un aspecto por sintetizar de este proyecto, en recomendación para un trabajo futuro.

El segundo elemento por concluir, desde el tercer objetivo en la enseñanza de la Historia Medieval, radica en el debate en el aula escolar, aspecto que se hace necesario, ya que, desde los lineamientos curriculares trabajados en Colombia, las temáticas se prestan para elaborar un trabajo mejor elaborado, pero que sin embargo todavía se sustenta desde la pedagogía tradicional. Trabajar autores que pueden ser estrictamente académicos desde los estudios históricos, pero con bases explícitas para los estudiantes escolares, especialmente desde el nivel donde se trabaja en gran medida la Edad Media, es decir, grado séptimo, permite realizar un estudio serio, alejado de todos los juicios de valor efímeros y sin bases teóricas y además le permite al estudiante ser crítico con la Historia. Sobre esto se invita, a que con este trabajo se establezcan de igual manera algunas bases para dejar de describir la Historia Medieval desde los aspectos enciclopédicos y abordarlo más desde la perspectiva crítica.

9. Referencias

1. Bloch, M. (1988). La Sociedad Feudal. Madrid, España, Editorial Akal.
2. Burke, P. (2001). Educación y Transmisión de Conocimientos en la Historia. Salamanca, España, Ediciones Universidad de Salamanca.
3. Casado, A. (2010). Aprender a Ser Maestro en la Enseñanza de la Historia. La Mancha, España, Universidad de Castilla.
4. Cataño, Ricardo (2006). Aprender historia haciendo historia. Bogotá, Colombia, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
5. Cuesta, R. (1998). Clío en las aulas: la enseñanza de la historia en España entre reformas, ilusiones y rutinas. Madrid, España, Editorial Akal.
6. Duby, G. (2004). Guillermo el Mariscal. Madrid, España, Alianza Editorial.
7. Echevarría, A. (2015). La Historia Medieval en la Enseñanza Obligatoria: un Balance. Madrid, España, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
8. Escobar, C. (1984). La historia en la enseñanza y la enseñanza de la historia en Colombia. Bogotá, Colombia, Fundación Universidad Autónoma de Colombia.
9. Etayo, J. (2002). La Edad Media al Tercer Milenio. Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid.
10. Febvre, L. (1999). Combates por la Historia. Madrid, España, Editorial Atalaya.
11. Galván, L. (1999). Un Reto: La Enseñanza de la Historia Hoy. México D.F, México, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
12. García, M. (1995). Manual para la enseñanza de la historia. Madrid, España, Ediciones de la Torre.

13. González, E. (1999). *Corrientes Pedagógicas Contemporáneas*. Medellín, Antioquia, Universidad de Antioquia.
14. Guerrero G. (2014). *La enseñanza de la historia y sus implicaciones en el aula*. México D.F, México, Universidad de Nuevo León.
15. Heather, Peter. (2009). *Emperadores y Barbaros: el primer milenio de la historia de Europa*. Barcelona, España, Editorial Crítica.
16. Herrín, J. (2009). *Bizancio, el imperio que hizo posible la Europa moderna*. Madrid, España, Editorial Debate.
17. Hernández Sampieri, R. (6ª edición). *Metodología de la Investigación*.
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnxjb250YWR1cmlhcHVibGljYTk5MDUxMHxneDo0NmMxMTY0NzkxNzliZmYw>.
18. Le Goff, J. (2007). *Edad Media Explicada a los Jóvenes*. Barcelona, España Editorial Paidós.
19. López, A. (1998). *Las mujeres y la familia en la Edad Media*. Bogotá, Colombia, Editorial Planeta.
20. MacCulloch, D. (2012). *Historia de la Cristiandad*. Barcelona, España, Editorial Debate.
21. Martínez, B. (1992). *Historia de la Educación en España y América*. Madrid, España, Ediciones Morata.
22. Medina, M. (2007). *Historia común historia fragmentada la enseñanza de la historia en América Latina*. Bogotá, Colombia, Convenio Andrés Bello.
23. Ministerio de Educación (1974). *Cooperación Internacional en Materia Educativa, Científica y Cultural*. Bogotá, Colombia, Colección Compilaciones.

24. Montoya, J. (1998). El prólogo literario en la Edad Media. Madrid, España. Editorial Uned.
25. Murphy, J. (2007). Mas de 100 Ideas para enseñar Historia primaria y secundaria. Barcelona, España, Editorial Grao.
26. Nosei, M. (2000). La Enseñanza de la Historia en la Escuela. Buenos Aires, Argentina, Universidad de La Pampa.
27. Nussbaum, M. (2015). El duro discurso de Martha Nussbaum sobre el futuro de la educación mundial. El Herald. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/educacion/el-duro-discurso-de-martha-nussbaum-sobre-el-futuro-de-la-educacion-mundial-233416>.
28. Pastrana, G. (2009). La Experiencia Historiográfica. México DF, México, Universidad Autónoma de México.
29. Pirenne, H. (2015). Las Ciudades Medievales. Madrid, España, Alianza Editorial.
30. Pluckrose, H. (2002). Enseñanza y aprendizaje de la historia. Madrid, España, Ediciones Morata.
31. Rodríguez, D. (2017). La historia en el aula: innovación docente y enseñanza de la historia en la educación secundaria. México DF, México, Milenio Publicaciones.
32. Rubio, G. (2013). Memoria, Política y Pedagogía. Santiago de Chile, Chile. Lom Ediciones.
33. Ruiz, J. (1984). Introducción al Estudio de Edad Media. Madrid, España, Siglo XXI Editores.
34. Svarzman, J. (2000). Beber en las fuentes, la enseñanza de la historia a través de la vida cotidiana. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Novedades Educativas.
35. Torres, C. (1977). Introducción al Estudio de la Historia Medieval. Barcelona, España, Gráficos del Sur.

36. Tournai, G. (2017). Sobre el Método de Aprender. Madrid, España, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
37. Valdeon, J. (2005). Enseñar Historia: Nuevas propuestas, Feudalismo y la enseñanza de la historia. Barcelona, España, Editorial Fontamara.
38. Vignaux, P. (1990). El Pensamiento en la Edad Media. Barcelona, España. Fondo de Cultura Económica.
39. Villanueva, D. (2016). Pedro maría Ibáñez y el nacimiento de los estudios históricos en Colombia. Revista Grafía, volumen 12 (2).
40. Wickham, C. (2017). Europa en la Edad Media: una nueva interpretación. Bogotá, Colombia, Editorial Crítica.
41. Xirau, J. (1999). Escritos sobre Educación y el Humanismo Hispánico. Madrid, España, Caja Madrid Fundación.